

5



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ACATLAN"



El águila y la serpiente de Martín Luis Guzmán.  
Análisis historiográfico de una historia novelada.

297081

SEMINARIO - TALLER  
EXTRACURRICULAR  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN HISTORIA  
P R E S E N T A :  
FRANCISCO GERARDO CUEVAS GARCIA

ASESOR: LIC. ARTURO TORRES BARRETO.



ACATLAN, EDO. DE MEXICO. MAYO DE 2001.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

A mis Padres y Hermanos  
por su apoyo incondicional  
en todos mis actos

A Elyzabeth y Víctor  
Mi familia

## **Agradecimientos**

A todas aquellas personas que contribuyeron con su aliento a la preparación del presente trabajo, en forma especial lleguen mi agradecimiento a los profesores, Aurora Flores Oléa, José García Gavito, Manuel Ordóñez Aguilar, Julio César Morán Álvarez y a Arturo Torres Barreto, por haberme transmitido sus conocimientos. Su experiencia ha sido una fuente de inspiración durante los largos meses que duró este estudio, sin su generosidad y ayuda, la preparación de este análisis no hubiera sido posible.

## Indice

Prefacio	p. 7
Introducción	p. 8
Capítulo I Biografía	p. 11
Capítulo II Filosofía de la historia	p. 24
El valor de la historia	p. 28
Cómo explica la historia	p. 28
El sujeto de la historia	p. 29
La libertad	p. 30
El azar	p. 31
El destino	p. 31
Las leyes	p. 32
Sinceridad y veracidad	p. 33
Capítulo III Teoría de la historia	p. 34
Título de la obra	p. 38
Contenido	p. 38
Público a quien dirige su obra	p. 39
Objetivos de la obra	p. 40
Utilidad de la obra	p. 41
Concepto de historia	p. 42
Utilidad de la historia	p. 43
Hechos históricos y sujeto de la historia	p. 43
Sujeto de la historia	p. 44
Explicación histórica, objetividad, parcialidad y verdad	p. 45
Causas, motivos y azar	p. 46
Fuentes	p. 47

Capítulo IV	
Resultados historiográficos	p. 49
Aportaciones literarias, políticas e históricas	p. 52
Sentido y significado	p. 54
Análisis comparativo	p. 55
Conclusión	p. 60
Bibliografía	p. 63
Hemerografía	p. 69
Fuentes de archivo	p. 71
Apéndice	p. 73

... hacer, con miras a lo que busca, el retrato de sus hombres y la pintura de sus escenas, urdidos lo unos con las otras y tramado todo mediante un procedimiento tal que, dando unidad al conjunto, y librándolo de ser historia, o biografía, o novela, le comunique la naturaleza de los tres géneros en proporción bastante para no restar fuerza al principio creador ni verdad sustantiva a lo creado.

**M. L. GUZMÁN, Academia**

## Prefacio

A continuación expongo algunas consideraciones personales que giran en torno a la novela histórica de la Revolución Mexicana. Historiadores y literatos, la han considerado como un arte fundado en un profundo conocimiento histórico. En *El águila y la serpiente*, Martín Luis Guzmán expresa lo visible y lo invisible de una realidad, es decir, estudia un hecho histórico tanto en sus aspectos aparentes como en las repercusiones que tiene en la conciencia de quienes lo vivieron e historiaron. Como novela histórica es imprescindible indagar lo que hay en el relato de recreación ficticia o literaria. Asimismo, la obra aporta información de un período específico con base en cierta información que no era abundante. En cuanto al fondo y la forma, se puede decir que la función didáctica del contenido es de suma importancia, y es un ejemplo de la mejor prosa que se ha escrito en el siglo XX. La novela histórica es de gran utilidad, ya que es un medio de aprendizaje que causa placer a los sentidos, despierta la curiosidad y favorece el hábito de la lectura, puesto que su trama es ligera, ágil y fácilmente comprensible.

Existen condiciones para trabajar una novela de este tipo: debe realizarse una selección minuciosa de acontecimientos y fuentes y, una vez elegidos el investigador tiene la obligación de aplicarle una crítica exhaustiva, tal y como se lleva a cabo en cualquier estudio de carácter histórico. De hecho el presente trabajo aspira a seguir por ese cauce.

En el caso de *El águila y la serpiente*, es importante decir que su autor no se conformó con sólo narrar y describir hechos históricos, sino que demostró la voluntad de historiar, es decir: dar cuenta de las conexiones de entre los acontecimientos para obtener una percepción clara del pasado y de lo que éste significa.

## Introducción

En este trabajo será analizada la vida y la obra de un mexicano, como ha habido pocos, un hombre que en ningún momento de su existencia mostró desinterés y preocupación tanto por su familia como por el futuro político de su país. Martín Luis Guzmán Franco, ciudadano “universal”, originario del estado de Chihuahua, con sus acciones y palabras obtuvo un merecido reconocimiento en nuestra historia. Entre los méritos que lo llevaron a ese sitio destacan el exacerbado liberalismo político basado en su descontento contra los regímenes autocráticos como el que prevaleció durante el Porfiriato, y por deducción la tendencia hacia la forma de gobierno democrática, en donde teóricamente cualquier ciudadano tiene las mismas obligaciones pero también los mismos derechos. El haber sido uno de los mejores intérpretes y vocero de una etapa importantísima de la historia de México, la Revolución Mexicana, sin dejar de mencionar, en mi opinión, su labor de historiógrafo, la cual intentaré elucidar a lo largo del desarrollo de este trabajo. Otra cualidad muy importante fue su lucha incansable en pos de la libertad de pensamiento y de discusión.

Su padre, Martín Luis Guzmán Rendón, quien obtuvo el grado de Coronel en el Ejército Federal, influyó en forma determinante en su conducta, principalmente en sus primeros veinte años de vida, provocando que el niño madurara más rápido que cualquiera otro de sus compañeros. Esa madurez, puede decirse, la obtuvo durante su estancia en el puerto de Veracruz donde conoció el aspecto secular de la vida. Años antes su forma de vivir había sido dirigida por una agrupación religiosa que no le permitió ver más allá de lo que el culto católico le autorizaba. Es importante subrayar la decisión paternal de retirarlo de la influencia religiosa.

Desde su infancia M. L. Guzmán manifestó dos sentimientos que lo caracterizaron el resto de su vida, el nacionalismo y el idealismo democrático. Ambos tuvieron su génesis y se vieron acicateados por sus frecuentes visitas al Castillo de Chapultepec, escenario importantísimo en el desarrollo de la historia mexicana. Hay que destacar que dichos fundamentos no se quedaron en las ideas, sino que los puso en acción; combatió tanto desde el atril como desde la tribuna y mantuvo una lucha constante publicando libros y ensayos.

Su juventud transcurrió en la capital de la República y tuvo cuatro vertientes, el estudio, la cultura, el trabajo y la actividad política. Fue un buen estudiante y pudo haberse titulado como abogado, sin embargo no fue así porque sus intereses eran otros. La política dictatorial de la época, la ideología positivista y los indicios de revuelta influyeron en su determinación de deponer los libros y cuadernos, para en su lugar apoyar las manifestaciones democráticas propuestas por el maderismo, rechazar los postulados de la ideología positivista, abrazar las teorías del liberalismo y, finalmente, enrolarse en las "filas" de la revolución. Gracias a ellos es posible conocer una gran obra que describe la situación socio - política mexicana de comienzos del siglo XX. En cuanto a la cultura puede decirse que M. L. Guzmán dedicó gran parte de su vida a este proyecto, y un ejemplo de ello fue su participación en el Ateneo de la Juventud (1912) al lado de más de ochenta compañeros, entre escritores, novelistas, historiadores e intelectuales. Esta asociación civil estuvo dedicada a transmitir a los jóvenes, principalmente, conocimientos humanísticos. Otro ejemplo fue su participación en la fundación de la Escuela de Altos Estudios en 1912, de la cual fue notable maestro. En el trabajo su actuación fue destacada tanto en la docencia como en la diplomacia, ya que fungió como cónsul mexicano en Poenix, Arizona. Algo que no debe pasarse por alto es la entereza con que enfrentó la vida, sin lugar a dudas con el apoyo de su familia y sus convicciones liberales que le permitió superar un sinnúmero de obstáculos.

Una vez rebasados los treinta años de edad sus cualidades de escritor y periodista se consolidaron; pero aún la vida le depuraba otros 59 años de experiencias y vida fecundas. Se dedicó al periodismo como colaborador, director y fundador de diarios, en México y en el extranjero; otra actividad fue la de editor, en la cual tuvo mucho éxito al grado de que varios de sus libros fueron editados en diversos idiomas como el francés, italiano, alemán e inglés, entre otros. También fue empresario dedicado a imprimir y distribuir publicaciones, entre las que se encuentran naturalmente **El águila y la serpiente** y **La sombra del caudillo**, por solo citar dos títulos. Y como funcionario público fue designado presidente de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos en 1959, y fungió como Senador de 1969 a 1976.

De su larga vida hay un período muy significativo para esta investigación, me refiero a su segundo exilio de 1925 a 1936, el primero se suscitó de 1915 a 1919 por la

derrota del convencionismo al cual estaba afiliado, vivido en España, con excepción de algunos meses que lo hizo en Francia, pues tuvo como resultado la publicación de su libro **El águila y la serpiente** en 1928, el cual ya había dado a conocer mediante artículos semanales, entre 1926 y 1928, en el diario **El Universal** de México.

**El águila y la serpiente**, en este trabajo, es analizado desde el punto de vista historiográfico, y consta de cuatro capítulos. El primero, describe los datos biográficos y el marco histórico en que se movió Martín Luis Guzmán Franco. El segundo, analiza su concepción de historia, y los motivos que tuvo para escribir su libro, además de indicar a qué tipo de público fue dirigido. El tercero, interpreta cuál era su teoría de la historia. En el cuarto de ellos, se deducen los resultados historiográficos del libro arriba citado, y sus aportaciones a la cultura, política, historia y moral; también se encuentra un análisis comparativo de ciertos tópicos en relación con el libro **La Tormenta** de José Vasconcelos.

# Capítulo I

## Biografía

El Porfiriato caracterizado por el lema "orden, paz y progreso", fue un periodo donde se mantuvo el orden social a cualquier costo incluso mediante la violencia y los asesinatos múltiples. Con ello se obtuvo un clima de paz, el cual le brindó la oportunidad al régimen de Porfirio Díaz de progresar económica y culturalmente. En esta etapa de la historia del país nació Martín Luis Guzmán Franco en el estado fronterizo de Chihuahua el 6 de octubre de 1887 en el seno de una familia porfiriana acomodada. Esa circunstancia le permitió gozar de una buena educación, la cual, aunada a una madurez temprana, le abrió la posibilidad de definir con claridad su personalidad y sus ideas.

El primer viaje que la familia Guzmán Franco realizó a la ciudad de México (1889), lo hizo con motivo del nombramiento del padre como profesor de "tácticas" en el Colegio Militar del Castillo de Chapultepec. De esta forma el Coronel Guzmán Rendón, su esposa y su hijo, ligaron aparentemente su suerte a la del sistema porfirista<sup>1</sup>.

Varias fueron las causas que provocaron la caída del General Porfirio Díaz, entre ellas están las huelgas de Cananea y Río Blanco, la esclavitud de **facto** en Yucatán y en Valle Nacional, Oaxaca, así como la invitación a formar partidos políticos tras la entrevista con el reportero norteamericano James Creelman y la crítica planteada por Francisco I. Madero en **La sucesión presidencial en 1910**.

Entre tanto, el infante Guzmán vivía en la calle del Árbol Bendito de la villa de Tacubaya, cercana al bosque de Chapultepec, lugar en donde las "Hermanas de María" le enseñaron (1892) sus primeras letras. En esa misma calle, nos cuenta el mismo Martín Luis Guzmán, observó y admiró varias ocasiones al héroe mexicano defensor de su país ante la intervención francesa de 1862, Porfirio Díaz, quien en traje de gala o vestido de civil se veía "viripotente".<sup>2</sup> De la misma forma le surgió un exacerbado interés por la historia de México, como resultado de las visitas realizadas al Castillo de Chapultepec, lugar en donde combatieron los Niños Héroes al ejército invasor norteamericano (1848).

El segundo viaje realizado por los Guzmán Franco (1899) fue al estado de Veracruz, esta vez con motivo de que el coronel Guzmán asumiera la subdirección de la Escuela Cantonal en dicho puerto. Martín Luis Guzmán hijo cursó en aquella institución su primaria

---

<sup>1</sup> Martín Luis Guzmán, *Academia*, en: *Obras completas de Martín Luis Guzmán*, T. I. pp. 933 - 936.

<sup>2</sup> *Ibid.* p. 934.

elemental bajo el sistema pedagógico de Enrique C. Rébsamen<sup>3</sup>. Aquel sistema educativo se diferenció del de la escuela de Tacubaya por dos circunstancias: su gratuidad y por su laicidad, además de que su plan de estudios fue superior a los anteriores en el sentido de capacitar mejor a los profesores mexicanos. A continuación me permito retomar algunas de las ideas de Francisco Larroyo respecto a la pedagogía rebsamiana. "En la última década del siglo XIX el pedagogo suizo se percató de que nuestro país se encontraba en proceso de integración nacional, advirtiendo que para concluir dicho proceso era necesaria la presencia de una unidad moral e intelectual de la sociedad mexicana, y sólo de esta manera el mexicano se convertiría en un hombre libre, y concluyó que educando al pueblo podía evitarse la influencia del clero".<sup>4</sup> Todo este discurso nacionalista, liberal y anticlerical, influyó expresamente en la ideología de Martín Luis Guzmán, la cual se reforzó años después al conocer la filosofía de Augusto Comte, Herbert Spencer y Stuart Mill.

A sus catorce años de edad Guzmán Ferrer mostró dotes de periodista al publicar un semanario titulado **La Juventud** en el puerto de Veracruz<sup>5</sup>; la actividad periodística lo acompañaría hasta los últimos días de su vida.

De regreso a la capital de la República, en 1904, donde realizó sus estudios tanto en la Escuela Nacional Preparatoria como en la Escuela Nacional de Jurisprudencia (1909)<sup>6</sup>. Como preparatoriano se opuso, al igual que muchos de sus compañeros, a las propuestas ideológicas del Positivismo y en contraposición se adhirió a las ideas del liberalismo, incluso emitió una elogiosa opinión respecto de aquella escuela: "La preparatoria de entonces era la escuela superior del liberalismo mexicano, liberalismo allí humanístico y amante de cuanto trascendiese a cultura"<sup>7</sup>.

---

<sup>3</sup> Este autor nació en suiza 1857 y murió en 1904, trabajó en el campo de la pedagogía y sus investigaciones educativas las aplicó en nuestro país con algunas modificaciones. Véase al respecto Felipe Teixidor, (coordinador), **Diccionario histórico, biográfico y geográfico**, p. 1730.

<sup>4</sup> Francisco Larroyo, **Historia comparada de la educación en México**, p.320.

<sup>5</sup> Este pequeño periódico estuvo dirigido a jóvenes de su misma edad y en el cual escribió dos artículos sobre hombres preocupados por cuestiones sociales; Rousseau y Víctor Hugo, Emmanuel Carballo, **Protagonistas de la Literatura mexicana**, p. 77.

<sup>6</sup> Lamentablemente estos estudios se interrumpieron por varias razones, dos de ellas serán mencionadas líneas adelante.

<sup>7</sup> Martín Luis Guzmán, **Academia**, p. 940.

En esta etapa de su vida descubrió su tendencia hacia el liberalismo político, la cual inició en su infancia bajo la tutela de su padre quien le comentó que "... Guillermo Prieto era un gran liberal; con su palabra salvó a Benito Juárez de la muerte que iba a darle un pelotón de soldados..." y el niño al cuestionar a su padre sobre ¿quién era Benito Juárez? Este le contestó "...Otro gran liberal, el mayor de todos."<sup>8</sup>

En forma paralela comenzó sus actividades (1909) laborales desempeñándose como profesor de escuela primaria y de la Nacional Preparatoria, como puede advertirse revisando su expediente personal en el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública<sup>9</sup>. No obstante que la docencia le absorbía gran parte de su tiempo, abrazó también el periodismo como redactor en *El Imparcial* (diario oficial del Porfiriato). Ese mismo año de 1909 contrajo nupcias con Ana West Villalobos y juntos emprendieron el viaje a Phoenix, Arizona, Estados Unidos, lugar donde él desempeñó el cargo de Secretario del Consulado mexicano, este hecho puede comprobarse revisando su expediente personal en el Archivo Histórico Genaro Estrada.<sup>10</sup>

Respecto a la participación política e ideológica de Martín Luis Guzmán con el movimiento maderista puede explicarse con base en dos acontecimientos: la muerte de su padre en 1910<sup>11</sup>, y el asesinato del "Apóstol de la democracia" (febrero 1913) junto con sus ideales de "repartición de tierras, igualdad social y la democracia". Tras la desaparición de Francisco I. Madero se inició en el país una etapa (1913 - 1920) en la que los golpes de Estado y los cuartelazos fueron la característica. Durante el tiempo de la "décena trágica" nuestro personaje adoptó una actitud más definida, más activa y más revolucionaria, en palabras de él mismo se confirma así: "Entré como asesor, como intelectual"<sup>12</sup>.

Entre los años 1910 y 1913 el autor de *La sombra del caudillo* tuvo demasiadas actividades, participó como delegado por su estado natal en la convención nacional del Partido Liberal, impartió cátedra en la Escuela Superior de Comercio, trabajó como bibliotecario en la Escuela Nacional de Altos Estudios, y se incorporó al Ateneo de la

<sup>8</sup>Ibid. pp. 37 - 38.

<sup>9</sup> Nombramientos de Profesor de dibujo de nivel primaria y preparatoria para M. L. Guzmán, consúltese el Archivo Histórico SEP., Guía de personal sobresaliente, Caja 3, Expediente G4, fojas 27, 2, 3, y 5.

<sup>10</sup>Nombramiento y renuncia de M. L. Guzmán como Cónsul en Phoenix, Arizona, y licencias para ausentarse del mismo, consúltese el Archivo Histórico de la SRE., Expediente 1 - E - 1279 (III), 3 - 6 -28.

<sup>11</sup> La muerte del coronel Guzmán esta descrita con lujo de detalles en José Mancisidor *Historia de la Revolución mexicana*, p. 117, véase también *Academia*, op. cit. p.944.

<sup>12</sup> M. L. Guzmán, *El águila y la serpiente*, en: *Obras completas de Martín Luis Guzmán*, T. I. p. 451.

Juventud. En febrero de 1913 Martín Luis Guzmán fundó **El Honor Nacional**, diario desde el cual lanzó ataques al usurpador del poder presidencial, Victoriano Huerta, y asesino, del autor de **La sucesión presidencial en 1910**.

Los años de 1913, 1914 y 1915 fueron de efervescencia revolucionaria. Durante este tiempo, Martín Luis Guzmán, como “revolucionario civil” se ligó a las campañas del “Centauro del Norte” y del “Primer Jefe del Ejército Constitucionalista”, quienes intentaron dirigir las riendas del país. El autor de **El águila y la serpiente** plasmó en esta obra con lujo de detalles su participación en el movimiento revolucionario: sus actividades políticas, sus acciones civiles y morales, las actividades y decisiones de Francisco Villa, Eufemio Zapata, Venustiano Carranza y de algunos otros jefes de menor importancia. En su obra destaca las opiniones y comentarios respecto a la Revolución, a sus caudillos y al futuro que aguardaba a los mexicanos.

Pero no sólo en nuestro país se vivía una crisis política, para el lustro 1914 – 1919 se desarrolló un conflicto bélico de grandes dimensiones mejor conocido como la Primera Guerra Mundial (entre Italia, Francia, Rusia, Inglaterra, Rumania y los Estados Unidos en contra de Alemania, Austria – Hungría, Turquía y Bulgaria), como consecuencia de la política colonialista del momento. A pesar de que México no era potencia mundial y que la decisión presidencial fue la neutralidad en dicho conflicto nuestro país si se vio afectado ante:

... el temor a una victoria de los centrales, los manejos alemanes en América y, en particular, el proyecto de inducir a México a que entrara en guerra con los Estados Unidos para recuperar Nuevo México, California y otros territorios que le habían sido arrebatados por los norteamericanos en el siglo pasado.<sup>13</sup>

Martín Luis Guzmán narró con cierta displicencia el episodio de la invasión de las tropas norteamericanas al puerto de Veracruz en 1914. No emitió ningún comentario en relación con la contienda entre las potencias centrales y los aliados pues según parece su sentir nacionalista le exigía pensar y actuar sólo en el problema interno de México.

Ese mismo año (1914) el “revolucionario civil” que pasó de largo frente a la invasión “yankee” colaboró en la porción norte de México con los Generales Ramón F.

---

<sup>13</sup> *Historia Ilustrada del Siglo XX*, T.III, pp. 84 - 85.

Iturbe, Álvaro Obregón, Venustiano Carranza y finalmente lo hizo al lado de Francisco Villa.<sup>14</sup>

Es notorio apreciar que él estuvo ligado a las altas esferas de la política nacional, lugar donde se fraguaba el destino del país, con base en la toma de decisiones de los hombres “fuertes” en quienes observó defectos y virtudes.

Por su forma de pensar y actuar ante las decisiones del “Primer Jefe” fue mandado encarcelar en Lecumberri<sup>15</sup>, penitenciaria del Distrito Federal. En el segundo semestre de 1914 la Convención Revolucionaria sesionaba en el Estado de Aguascalientes, órgano político que intentó solucionar las diferencias ideológico - políticas de tres fuerzas en pugna, villista, carrancista y zapatista, a la cual se anexó una cuarta, el convencionismo; por cierto los líderes de esta cuarta facción ordenaron su liberación de Lecumberri<sup>16</sup>. En forma paralela Luis Guzmán también desempeñó cargos públicos, fue secretario de la Universidad de México y Director de la Biblioteca Nacional, lo cual indica que él tuvo una capacidad extraordinaria para desempeñar varias actividades, y esto se comprueba analizando su desempeño laboral y profesional.

Las circunstancias se mostraron lamentablemente adversas para la Convención y sus simpatizantes, al grado de que Eulalio Gutiérrez, quien fuera designado Presidente por la misma Convención, y Martín Luis Guzmán salieran del país. Este último no le preocupó vivir en el extranjero pues estaba preparado moral, espiritual y profesionalmente. Su primer exilio lo vivió en España y en los Estados Unidos (1915 - 1919), la ciudad de Madrid fue testigo de su primera obra **La querrela de México** (1915), un ensayo histórico - político del mexicano y, al mismo tiempo un estudio psicológico escrito con la finalidad de entender el presente, el México revolucionario, con base en el estudio del pasado, Independencia, Reforma y Porfiriato; es decir, explicarse así mismo y evitar (en el futuro) caer en errores. Durante su estancia en Nueva York dirigió la revista **El Gráfico** y colaboró en **Universal** revista publicada en español, y también impartió cátedra en la Universidad de Minnesota.

<sup>14</sup> Véase al respecto los capítulos VI - VIII, XII y XVI en M. L. Guzmán, **El águila y la serpiente**.

<sup>15</sup> En **Un mexicano y su obra**, Martín Luis Guzmán, de Ermilo Abreu Gómez, se encuentran reproducciones fotográficas de diversos pasajes de su vida, con su familia, con Generales villistas, en el extranjero y, encarcelado en Lecumberri. Este último pasaje es descrito por el mismo Guzmán en los capítulos XXXVI y XXXVII de **El águila y la serpiente**.

<sup>16</sup> Para mayor información véase, Vito Alessio Robles, **La Convención Revolucionaria**, capítulos XX, XXI, XXIV y XXV.

En Nueva York escribió **A orillas del Hudson**, que es otro ensayo (publicado en 1920) en el que manifestó su preocupación por México y los mexicanos que sufrían las consecuencias por las decisiones de unos cuantos hombres: los "caudillos" además, en el texto se encuentran temas de crítica, poemas y diversas notas. Un par de años antes (1917) se habían suscitado dos importantes acontecimientos en lugares distantes: en México se instauró una nueva Constitución política de carácter nacionalista, pero la situación real del país no cambió y se vivía en el caos político social y económico; en Rusia estalló la Revolución socialista, originada según Vladimir I. Lenin<sup>17</sup> por la pobreza y el hambre en que se encontraba aquella sociedad, y estaba respaldada en ideales como la abolición de la propiedad privada, la prohibición del trabajo asalariado, la distribución de la tierra y la nacionalización de las industrias extranjeras, entre otros. El resultado final fue la caída del régimen zarista de Nicolás II. De forma paralela sucedieron otros dos acontecimientos que pusieron fin a la Primera Guerra Mundial: la firma del Armisticio (11 de noviembre de 1918) a petición de las potencias que fueron derrotadas por los países "aliados" y la firma de los Tratados de Versalles (junio de 1919) entre los países beligerantes, que impuso a Alemania condiciones muy onerosas.<sup>18</sup>

Ante tales eventos la familia Guzmán West regresó (1919) al país que los vio nacer e inmediatamente el padre de familia, preocupado por el bienestar de su esposa e hijos, se colocó como editorialista en **El Heraldo de México**. Al año siguiente se puso en contacto con el General Iturbe (quien aún se encontraba en pie de lucha a favor de los ideales revolucionarios de Madero), amén de colaborar como Secretario del Licenciado Alberto J. Pani a la sazón Secretario de Relaciones Exteriores del Presidente Álvaro Obregón (1920 - 1924), inclusive el mismo Martín Luis Guzmán fue miembro distinguido del Comité de Celebración de la Consumación de Independencia<sup>19</sup>. Para 1922 al ateneísta le fue asignada una diputación en el Distrito Federal, sin embargo no abandonó sus actividades periodísticas y fundó **El Mundo**, diario en el que manifestó incondicionalmente su apoyo a Adolfo de la Huerta, candidato a la presidencia (1924 - 1928) y opositor al General Calles quien ambicionaba el mismo puesto.

<sup>17</sup> Vladimir I. Lenin, **La Revolución de 1917**, pp. 34 - 38.

<sup>18</sup> **Historia Ilustrada del siglo XX**, pp.152, 153 - 155.

<sup>19</sup> M. L. Guzmán ocupó un cargo importante en la Comisión Organizadora de las Fiestas del Centenario de la Independencia. Véase AGN., Galería 5, Grupo documental, Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, Serie Edificios y Monumentos, Expediente 523/59, foja 37.

El autor de **Memorias de Pancho Villa** no desconoció la posibilidad de que podía perder su libertad y la vida ante su toma de posición, de hecho el aparato obregonista lo intimidó de muerte<sup>20</sup>. Fue así que él y su familia se exiliaron del país por segunda ocasión en Europa, ahí radicaron tanto en Francia como en Madrid (1925 - 1935). En aquella década sus actividades se centraron en el periodismo, la política y la producción de obras histórico - literarias. Respecto al periodismo editó y redactó los diarios **El Debate** y **Ahora y Luz**, y fue gerente de **El Sol** y **La Voz**. Colaboró incansablemente para la prensa mexicana y extranjera, dos ejemplos son: **El Universal** de México al cual envió artículos semanales desde el otro lado del Atlántico de 1926 a 1929, y para la **Prensa** de San Antonio, Texas y **La Opinión** de los Ángeles California<sup>21</sup>. Los artículos enviados al diario mexicano, se transformaron poco tiempo después en dos de las mejores obras de literatura mexicana: **El águila y la serpiente** (1928) y **La sombra del caudillo** (1929).

El tema central de la primera es la narración novelada de los acontecimientos acaecidos entre 1913 y 1915, la "decena trágica" hasta la caída de la Convención de Aguascalientes, destacando las opiniones que su autor expresó respecto de los "caudillos" revolucionarios, de la Revolución como fenómeno social, y del futuro del país y los mexicanos. En cuanto a **La sombra del caudillo** su temática es el Presidencialismo, representado en la personalidad del General Álvaro Obregón, quien mediante la ejecución impidió a sus opositores levantarse en su contra<sup>22</sup>.

En cuanto a sus actividades políticas, éstas se dedicaron a apoyar decidida y desinteresadamente a Manuel Azaña, Presidente español de tendencia republicana, en quien quizá haya visto reflejados los ideales de Francisco I. Madero. Con referencia a las obras histórico - literarias en 1931 publicó **Aventuras democráticas o Axcaná González en las elecciones**, la cual describe la realidad política mexicana --engañosa y deshonest-- en que el cinismo está presente en las cuestiones electorales. Al año siguiente salió a la luz **Mina el mozo: héroe de Navarra**, que es una biografía de Francisco Javier Mina, insurgente español opositor al absolutismo de Fernando VII, el cual viajó a la Nueva España para luchar a favor de la Independencia de México. En 1933 publicó **Filadelfia, paraíso de**

<sup>20</sup> Fernando Curiel, **Caudillos y otros extremos**, Martín Luis Guzmán, pp. XXII - XXV. Véase las citas 46 y 47 del Capítulo III, Teoría de la historia.

<sup>21</sup> Andrés Iduarte (Introducción), en **Obras completas de Martín Luis Guzmán**, p. XX.

<sup>22</sup> En **La sombra del caudillo**, su autor, hace referencia a Francisco Serrano (Aguirre), Álvaro Obregón el "Caudillo", para mayor información véase John F. Dulls, **Ayer en México**, capítulos XXXVIII y XXXIX.

**conspiradores**, novela romántica que describe las aventuras de una familia española con "hambre" de gloria en el intento por defender a España de la invasión napoleónica.

Entre tanto el sexenio 1928 - 1934 fue gobernado por tres presidentes, Emilio Portes Gil (1928 - 1930), Pascual Ortiz Rubio (1930 - 1932) y Abelardo L. Rodríguez (1932 - 1934), quienes fueron manipulados por el expresidente Plutarco Elías Calles.

El sexenio del presidente Lázaro Cárdenas del Río 1934 - 1940 se caracterizó por apoyarse en las organizaciones obreras y campesinas para detener el callismo y limitar la actividad de la burguesía nacional e internacional. Pero destacó un acontecimiento conocido en gran parte del mundo, el decreto de expropiación del hidrocarburo mexicano a las compañías norteamericanas e inglesas. En este ambiente político Martín Luis Guzmán solicitó, desde España, autorización a Cárdenas para regresar a México<sup>23</sup>. Hacia el año 1939 obtuvo la dirección de la Revista **Romance**, y también publicó **Campos de batalla** y, en 1940 **Panoramas políticos** y **La causa del pobre**, segunda, tercera y cuarta parte de las **Memorias de Pancho Villa**. En esta obra la figura principal sin duda alguna es Francisco Villa, a quien hace hablar, pensar y actuar. De la misma forma en que lo describió como un hombre producto de su momento, inculto, cruel y salvaje pero generoso. Otra característica de su obra es la convivencia entre realidad e imaginación, teniendo como resultado novelas de corte histórico.

El General Manuel Ávila Camacho gobernó acertadamente a los mexicanos de 1940 a 1946, mandato que se caracterizó por el buen control en las medidas económicas y políticas. Económicamente la decisión principal del gobierno federal fue industrializar el país con base en la substitución de importaciones, la penetración de capital y tecnología extranjeros, principalmente norteamericanos, medida que motivó la emigración de miles de campesinos a las ciudades con la finalidad de ganar un salario fijo. Asimismo se conformó en México una burguesía y un proletariado nacional, y al mismo tiempo una nueva clase media. Esta situación fue posible gracias a la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias. Entre 1940 y 1945 México exportó una gran variedad de productos y materia prima a algunos países beligerantes, permitiéndole así obtener grandes cantidades de divisas.

En el aspecto político nacional no hubo cambios significativos, es decir, el presidente continuó imponiendo su voluntad al igual que el Partido Revolucionario

---

<sup>23</sup> Andrés Iduarte, *op. cit.* p. XXIII.

Mexicano. En el aspecto internacional se desarrollaba la Segunda Guerra Mundial, 1939 – 1945, entre dos bloques de países con diversas ideologías; por un lado los “aliados”, Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos de Norteamérica, y por el otro las fuerzas del “eje”, Italia, Alemania y Japón, a los cuales se les anexaron otras naciones. Entre sus causas destacan, la ambición territorial de dichas potencias, y los intereses políticos, económicos e ideológicos. Entre los años 1939 y 1945 la actividad literaria de M. L. Guzmán puede decirse que fue nula, no obstante en 1940 fundó la revista **Tiempo, semanario de la vida y la verdad**, y dirigió la revista hispanoamericana **Romance**. El fin del conflicto mundial llegó con el desembarco de los “aliados” en Normandía, 6 de junio de 1944, seguido de las detonaciones nucleares en Hiroshima y Nagasaki, los días 6 y 9 de agosto de 1945 respectivamente. Ante tales acontecimientos M. L. Guzmán no manifestó comentario alguno, pues sólo mostró interés en la política mexicana<sup>24</sup>.

Durante la presidencia de Miguel Alemán Valdés (1946 – 1952) la sociedad mexicana fue testigo de la llamada Guerra Fría, consecuencia indirecta de la Segunda Guerra Mundial. Otra secuela de la Conflagración Mundial fue la penetración constante de capitales extranjeros a los que el gobierno federal otorgó considerables garantías que aunadas a la inversión nacional fomentaron el desarrollo económico del país. En el aspecto político lo más distinguido fue la reorganización política del Partido Nacional Revolucionario (PNR), por el Partido Revolucionario Mexicano (PRM), órgano en el que se apoyaban los Presidentes para mantener y aumentar su poder. Dicha institución fue responsable de mantener la política de súbditos y no de ciudadanos, y de impedir el desarrollo democrático del país.

En esa situación el sexagenario Guzmán editó **Kinchil** (1946), novela en la cual recreó la vida de un maestro rural con espíritu de apóstol y obrero, que trabajó en un pueblo del Estado de Yucatán, en donde la máxima autoridad del cacique y los terratenientes impartían miedo y corrupción. Al final de la novela el maestro redimió al pueblo de las arbitrariedades de que eran presa. Para 1951, a sus sesenta y cuatro años editó las **Memorias de Pancho Villa** (ver página anterior). En noviembre de ese mismo año nuestro país fue sede del “Congreso de Academias de Lengua Española” y nuestro personaje participó polémicamente, pues dirigió a los ahí reunidos unas palabras que

---

<sup>24</sup> Georgete José Valenzuela, *Historia de México, Síntesis 1946 – 1982*, pp. 35 – 39.

buscaban la independencia de las Academias hispanoamericanas de la Española mientras se suscitaba la guerra de Corea contra Estados Unidos, la Organización de las Naciones Unidas designó Embajador Plenipotenciario y Extraordinario a Martín Luis Guzmán, tal era su importancia y prestigio internacional <sup>25</sup>.

Entre 1952 y 1958 el mundo fue testigo de la carrera espacial llevada a cabo entre dos potencias mundiales: Rusia y los Estados Unidos, que pusieron en órbita los satélites “Sputnik” y “Explorer” en 1957 y 1958 respectivamente. En México el presidente en turno era Adolfo Ruiz Cortines, quien condujo la política económica de manera similar a la del sexenio anterior, sólo que en esa ocasión la moneda se vio afectada por la devaluación de \$8.80 a \$12.50 como consecuencia de la fuga de capitales. La política ruizcortinista enfrentó serios problemas con dos importantes fuerzas sindicales: la magisterial y la ferrocarrilera. En esos años el periodista chihuahuense fue nombrado “Miembro de Número de la Academia Mexicana de la Lengua y correspondiente a la Real Academia Española” (1954), le fue otorgado el “Premio Nacional de Literatura”, y recibió el nombramiento de “Doctor Honoris Causa” por la Universidad de Chihuahua y por la Universidad Autónoma del Estado de México (1958). En ese último año publicó **Muertes históricas**, en la cual describe los acontecimientos que rodearon los últimos días de Porfirio Díaz y de Venustiano Carranza.

Al mismo tiempo que en México se le concedía el voto a la mujer, finalizaba en Corea el conflicto en el marco de la Guerra Fría.

Durante los seis años (1958 – 1964) del gobierno del licenciado Adolfo López Mateos se aplicaron en el país políticas de desarrollo económico sin alterar los precios. Este proyecto conocido como Desarrollo Estabilizador tuvo buenos resultados en materia económica, pero sus consecuencias sociales fueron poco benéficas. En el terreno político se controlaron los desórdenes sindicales de maestros y ferrocarrileros, mediante la represión, y encarcelamiento de los principales líderes como Othón Salazar, Encarnación Pérez Rivero, Demetrio Vallejo y Valentín Campa. En el aspecto educativo se distribuyeron gratuitamente libros de texto y cuadernos de trabajo a nivel primaria, impulsando así mejores niveles de enseñanza. En el año 1959 Martín Luis Guzmán continuó siendo homenajado al recibir el Premio literario Manuel Ávila Camacho y el nombramiento de

---

<sup>25</sup>Ibid. pp. 37 – 39.

Director de la Comisión Nacional de Textos Gratuitos. Al finalizar dicho sexenio 1964 recibió la Venera de Académico de la Lengua.

De forma simultánea en México se nacionalizaba la industria eléctrica (1960) y tres años después una comisión norteamericana devolvería al gobierno mexicano “El Chamizal”, territorio retenido por los Estados Unidos desde mediados del siglo XIX. Respecto al mundo, los principales diarios daban cuenta de la construcción del Muro de Berlín, dividiendo a Alemania en dos bloques, socialista y capitalista (1961), de los combates que se libraban en Vietnam entre el Vietcong comunista y Vietnam del Sur apoyado por el gobierno norteamericano (1962), y del asesinato de John F. Kennedy, presidente de la potencia más grande del mundo, en 1963 <sup>26</sup>.

El licenciado Gustavo Díaz Ordaz gobernó a los mexicanos de 1964 a 1970, administración criticada por la política de “mano dura” contra todo aquel que no se apegara a las normas constitucionales. En esos años la economía mexicana mantuvo un nivel satisfactorio pues el producto interno bruto fue del 6% como consecuencia de la aplicación de diversas medidas tales como el impuesto sobre la renta (ingresos) a personas físicas y morales, el aumento en el pago de derechos a productos de importación y la disminución de las exportaciones. Respecto a la política interna se suscitó la huelga de médicos en 1964 y el movimiento estudiantil de 1968 que fue brutalmente reprimido el 2 de octubre en Tlatelolco.

En 1965 el autor de *El águila y la serpiente* fue condecorado por el Mérito Revolucionario, en 1968 recibió la medalla al Mérito Militar y al año siguiente se le designó Senador de la República. Un par de años antes (1967) Ernesto “Che” Guevara, el guerrillero que llevó al triunfo a la Revolución cubana, fue ejecutado en Bolivia; en 1969 los astronautas norteamericanos Neil Armstrong y Edwin Aldrin se convirtieron en los primeros hombres en llegar a la Luna; en 1970 el Doctor Salvador Allende se convirtió en el primer presidente socialista chileno.

Durante la presidencia del licenciado Luis Echeverría Álvarez, 1970 – 1976, la economía mexicana se caracterizó por una crisis continua, la cual intentó ser controlada mediante un cambio en el modelo económico vigente. El agotamiento del Desarrollo Estabilizador motivó medidas de ajuste a las que se les llamó Desarrollo Compartido.

---

<sup>26</sup> *Ibid.* pp. 43 – 47.

Dicho cambio lamentablemente no dio los resultados esperados, por lo que la inflación continuó hasta que en 1976 surgió una nueva devaluación de nuestra moneda. Respecto a la política, Echeverría Álvarez tuvo como objetivo cambiar la imagen agresiva de su antecesor, meta que no logró debido a que el 10 de junio de 1971 una manifestación estudiantil fue sofocada salvajemente por policías y paramilitares denominados "Halcones", lo que originó comentarios negativos contra su administración.

En este sexenio Martín Luis Guzmán continuó como Senador de la República hasta el día que falleció, 22 de diciembre de 1976.

# **Capítulo II**

## **Filosofía de la historia**

El siglo XIX se caracterizó por su gran actividad cultural, filosófica y revolucionaria. Desde el punto de vista de la cultura se lograron cambios relevantes que llevaban consigo la finalidad de observar y analizar la vida diaria desde otro punto de vista, alejado de la opinión religiosa predominante en siglos atrás. El conocimiento teológico que había explicado todo cuanto sucedía en la tierra, fue superado por la teoría científica la cual se apoyaba en la observación.

Durante el siglo XIX cambiaron las ideas filosóficas y científicas y esto trajo consigo una manera diferente de ver el mundo. La sociología surgió como una ciencia nueva, que pretendía obtener el conocimiento del hombre y la sociedad. Augusto Comte, máximo representante del positivismo, argumentó que la historia de la humanidad había pasado por tres estadios: teológico, metafísico y positivo. El avance y progreso alcanzados por los hombres del siglo XIX, les permitió, en opinión de Comte, llegar al estadio positivo, el cual no podía superarse pero sí había la posibilidad de perfeccionamiento.

En el campo de la biología, el científico británico Charles Darwin, 1809 - 1882, provocó una revolución del pensamiento con su teoría de la evolución de las especies. Los dogmas religiosos recibieron el impacto de las concepciones darwinistas, sobre todo en lo relativo al origen del hombre producto de la evolución de los homínidos. El ser humano no descendía del "mono", era pariente de él según una larga cadena evolutiva.

Otros cambios en el mismo siglo se suscitaron en el campo de la tecnología, la economía y la política. El sistema de comunicación anterior fue superado, los hombres redujeron los tiempos al igual que las distancias comunicándose mediante el telégrafo, el barco y la locomotora de vapor. Respecto a la actividad productiva, la sociedad entró en la era de la industrialización y la producción en serie, y se agudizaron las diferencias entre la burguesía y el proletariado. Asimismo en países como Inglaterra, España, Italia y Francia, el auge del capitalismo les permitió mantener el dominio sobre amplios territorios y mercados, en tanto que los países fuera de Europa vieron atrofiado su desarrollo y se convirtieron en economías dependientes.

No debemos olvidar que la ideología liberal estaba dividida en liberalismo político, intelectual y económico. El liberalismo político defendía la teoría de que la forma de gobierno, elegida por el pueblo, y debía estar representado por los poderes, ejecutivo, legislativo y judicial; además de ser supervisados por una Constitución. El liberalismo

intelectual propugnaba por la tolerancia respecto al control de las conciencias y el respeto a todo tipo de ideas, mientras que el liberalismo económico enarbolaba la defensa de la propiedad privada, la libre competencia de la oferta y la demanda, y la no intervención del Estado en éstos aspectos. Por último se debe mencionar la corriente intelectual del Romanticismo, cuyo adjetivo tiene diversas acepciones, pero puede resumirse como: la reivindicación del sentimiento contra la razón. Este romanticismo tuvo sus orígenes en el medievo, y sus manifestaciones fueron lo exótico, la tristeza, la añoranza, el misterio, las ruinas, los paisajes, entre otras. Paulatinamente aquel sentimiento se asoció a la idea de libertad y revolución, pero su esencia fue la misma, es decir, no aplicar al conocimiento real un análisis, ni razonamiento alguno.

El orden y el progreso fueron leyes de la ideología positivista. Los positivistas argumentaron que el orden se relacionaba con las normas establecidas dentro de la sociedad y que por tanto éstas no podían ser violadas puesto que se caería en la anarquía y el caos. A este respecto Martín Luis Guzmán se mostró en desacuerdo argumentando que ello implicaba un conformismo político, cultural e ideológico, y en su opinión la Revolución Mexicana no tenía razón de ser bajo los criterios positivistas. El progreso es natural, nada ni nadie puede detenerlo, siempre y cuando se mantuviese el orden positivo argumentaban los positivistas. A esta otra teoría se opuso el autor de *El águila y la serpiente*, considerando que el caos era necesario para que surgiera el orden y el progreso.

Y cómo las revoluciones no se hacen con los miembros honorables de las asociaciones de padres de familia ..., entraron a escena hombres que conciben el desorden como instrumento creador, .... Sólo en el desorden es posible separar las tinieblas de la luz.<sup>27</sup>

En el último tercio del siglo XIX la filosofía positivista de Augusto Comte fue adoptada en México por don Gabino Barreda, al mismo tiempo que quedaba resuelto el conflicto entre liberales y los conservadores, que se habían enfrentado política y militarmente en los dos primeros tercios del siglo XIX. Se debe recordar que el positivismo fue utilizado por la clase en el poder, como arma política mediante la fuerza de la policía y el ejército, por el miedo a quedar desempleado en el Congreso de la Unión y por el soborno político. Desde el punto de vista filosófico el positivismo proporcionó una base para una nueva forma de concebir la evolución del mundo el avance y el retroceso de la historia, la

---

<sup>27</sup> Este comentario se encuentra en: Emmanuel Carballo, *Protagonistas de la literatura mexicana*, p. 86.

educación y la política. El grupo vencedor fue el de los liberales, que tuvieron la ardua tarea de instaurar en nuestro país un nuevo orden material, para lo cual echaron mano de la doctrina positivista: "el orden material, meta suprema de todo gobierno como instrumento de la sociedad, será ajeno a la idea de libertad propia del individuo, algo de su fuero interno"<sup>28</sup>. Martín Luis Guzmán estuvo de acuerdo con esta idea de Leopoldo Zea, al comentar que los intereses de la Nación estaban por encima de los intereses personales:

Pero antes de llegar a esta etapa el positivismo sostendrá abiertamente el postulado del liberalismo mexicano respecto a la libertad de conciencia. Gabino Barreda en su *Oración cívica* pone el acento en este postulado. Su realización depende de lo que llama "emancipación de la conciencia".<sup>29</sup>

Lo anterior también puede expresarse de la siguiente manera: la emancipación de la conciencia debe comenzar con la implantación de un programa educativo a nivel nacional, el cual estimule la creación de una conciencia nacional, para que de esa forma sepamos quienes somos, que hemos sido y que queremos ser. En otras palabras crear una mejor sociedad y una vida mejor.

Nuestro personaje en cuestión heredó a los mexicanos una diversa, rica y basta obra, en la que se distinguen memorias, autobiografía, artículos diversos e historia, se aprecian también sus opiniones, pensamientos y consideraciones respecto a la situación social, política e ideológica imperante en el México de los siglos XIX y XX.

En su obra se encuentran sus reflexiones respecto al cómo y por qué los acontecimientos se entretajan y van formando el proceso histórico. Es decir se aprecia la visión que Martín Luis Guzmán tuvo de la filosofía de la historia.

Las obras *Academia* o apuntes para una biografía y *El águila y la serpiente* son la base para entender y comprender a su autor:

...os ruego que por unos minutos os asoméis con simpatía a los momentos culminantes que decidieron mi vida en sus principales aspectos, inclusive los de escritor. Porque eso sí os revelará, al pintarme en mi propia historia, cuáles son el móvil y el sentido de mis actos, y cuál la condición humana que ha de atribuirse por las raíces de mi conducta...<sup>30</sup>

<sup>28</sup> Leopoldo Zea, *El Positivismo en México*, en: *Estudios de la filosofía en México*, p. 246.

<sup>29</sup> *Ibid.* p. 247.

<sup>30</sup> El 19 de febrero de 1954 emitió su discurso en la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente a la de España, al ser recibido como uno más de sus miembros, M. L. Guzmán, *Academia*, pp. 930 y 933.

En el discurso pronunciado en la Academia, Martín Luis Guzmán se mostró tal cual era, mencionando sus virtudes y defectos, hecho que pocas personas reconocen. En cuanto a la concepción que él tenía de la historia puede decirse que esta tuvo un gran valor, incluso la aplicó al momento que le tocó vivir: "Aunque también puede suceder que, lejos de inmensurabilidades tamañas y muy natural y contenidamente, resulte yo ser tan sólo un hijo de mi hora y de mi país"<sup>31</sup>.

Martín Luis Guzmán distinguió con claridad la diferencia entre la *res gestae*, todo lo acontecido en el mundo, y la *historiae rerum gestarum*, el conocimiento de la historia o lo que se ha escrito de la historia. Después de haber realizado la citada distinción, él afirmó que lo más valioso de cualquier nación era su historia:

¿Saben los funcionarios de la Universidad --historiadores, filósofos, humanistas-- que lo más sagrado de un pueblo es su historia? ¿Saben que la mayor de todas las realidades es siempre, en el alma popular, inferior a la menor de las tradiciones? Si lo saben por qué quitar su lustre a la historia y exponerla a que se transforme en una fuerza estéril rebajándola más acá de las medianías del presente?<sup>32</sup>

Aquellas palabras aparentemente dichas con tono irascible fueron dirigidas a los intelectuales universitarios de 1929, quienes no cumplían, en opinión de Guzmán, con las labores propias de su profesión: el decir la verdad y conscientizar a sus educandos; además de que los profesores faltaban a su ética profesional adulando a los políticos y falseando ciertos hechos históricos. Aquí muestra como los mexicanos hacen caso omiso de la importancia de la historia, por lo que se debe dedicar más tiempo a su estudio, entendimiento y comprensión, pues sólo así será descubierta la identidad mexicana.

El autor de *La sombra del caudillo*, respecto a la pregunta ¿cómo se explica la historia? manifestó que ésta se explica como una lucha de contrarios:

Si un filósofo de la historia tratase de encontrar la sustancia básica del desenvolvimiento político mexicano hallaría quizás, como dato final de sus investigaciones, que mucho de la historia de México se explica por la lucha desigual entre el fatalismo de una mayoría abrumadora y el optimismo violento de una minoría siempre exigua. La gran masa del país, sorda e indiferente, sólo percibe el pulso nacional en los grandes triunfos minoritarios.... Pero entre triunfo y triunfo esa masa enorme se mantiene aparte, escudada tras la esencia de su actitud "lo que ha de pasar pasará".<sup>33</sup>

---

<sup>31</sup> *Ibid.* p.933.

<sup>32</sup> M. L. Guzmán, *A orillas del Hudson*, en: *Obras completas*, p. 39.

<sup>33</sup> M. L. Guzmán, *Si un filósofo de la historia*, en: *Obras completas*, p. 167.

Los contrarios, naturalmente, son los hombres quienes de acuerdo con su pretensión de obtener fama, riqueza y poder, actúan de tal forma que generan e impulsan los hechos de la historia. En realidad el comentario hecho por M. L. Guzmán no es equívoco, y un ejemplo de ello se encuentra en la Revolución Mexicana, donde hombres como Carranza, Obregón y Villa levantaron ejércitos populares que se impusieron a las atropas federales al mando de Generales porfiristas con Victoriano Huerta a la cabeza. Después, el Ejército Constitucionalista de Obregón, se enfrentó con la División del Norte comandada por Villa, y la victoria fue para el sonorenses y sus huestes.

Martín Luis Guzmán explicó que la historia es hechura y patrimonio de la humanidad, pero debe entenderse que la construcción de los hechos significativos y duraderos la realizan unos cuantos hombres en particular, es decir los caudillos:

La cabal respuesta a cuanto se pregunta la encontrará siguiendo en su vida, en sus móviles y en las consecuencias de sus motivaciones y su carácter, a quienes hicieron la Revolución y la personificaron según los conoció él, pues ello equivaldrá, al menos en su concepto, a la depuración derramada por los siglos sobre las otras etapas afirmativas de la historia mexicana, igual que acontece con la historia de cualquier pueblo y a despecho de las debilidades que a todo hombre aquejan.<sup>34</sup>

Los caudillos son, sin duda alguna, Francisco I. Madero, Francisco Villa, Venustiano Carranza y Álvaro Obregón, quienes con su magnética personalidad influyeron en las masas e intentaron transformar el sentido de la historia según su forma específica de concebir el mundo en función de sus necesidades y deseos sociales. Al estudiar la historia de México, el director de la revista **Tiempo**, realizó un diálogo entre el presente y el pasado encontrando a otros caudillos, los curas José María Morelos y Pavón, Miguel Hidalgo y Costilla, y el emperador Agustín de Iturbide, quienes se apoyaron en el pueblo para alcanzar sus fines propuestos<sup>35</sup>. Después de haber comprendido la actitud tanto del común del pueblo como de los caudillos, M. L. Guzmán llegó a la siguiente conclusión:

Los mexicanos sólo se resienten de un apocamiento en sus calidades humanas, con particularidad en aquellas que son indispensables para organizar y desenvolver la vida social democrática: les falta aptitud para mirarse y analizarse valientemente; no saben evitar los abusos de los hombres que llegan al poder... Y tal falla de carácter, originada en raíces primordialmente educativas, se manifiesta de varios modos:<sup>36</sup>

<sup>34</sup> M. L. Guzmán, *Academia*, p.947.

<sup>35</sup> Respecto al estudio de la historia de México por parte de M. L. Guzmán, véase este y otros pasajes en *Arillas del Hudson*, pp. 36 – 37 y siguientes.

<sup>36</sup> *Idem*, pp. 36 - 37.

Es decir, la gran mayoría de los mexicanos a través de la historia han mostrado poco interés por la educación y, en consecuencia, por su superación individual. Esta situación ha propiciado que unos cuantos hombres dirijan las conductas y las conciencias de millones de mexicanos. Por lo que en opinión de Martín Luis Guzmán, los males de México no se encuentran exclusivamente en el aspecto económico, como se creía hace cien años, sino también "...en el espíritu del criollo, en el espíritu del mestizo, para quienes ha de pensarse en la obra educativa".<sup>37</sup> Es decir que si se educara y concientizara a la clase en el poder y ésta a su vez se preocupara por la educación de los demás, existiría la posibilidad de resolver los problemas que han aquejado al país. Además, los mexicanos deben reforzar su espiritualidad al igual que de valores morales y si así esto se logra comenzaría una nueva etapa, una era de mexicanos conscientes de su momento histórico y educados para los retos del futuro. En resumen la panacea a los males de México y los mexicanos es la educación y la presencia de valores morales.

En el discurso anterior puede apreciarse y al mismo tiempo definirse que los caudillos son el sujeto de la historia, y quienes de alguna forma dan origen a ciertos hechos históricos, y no obstante que ellos crean la historia es pertinente hacer una aclaración: que el hombre no tiene la libertad total para producir determinados acontecimientos pues en ese proceso intervienen diversos factores como la libertad, el azar y el destino.

Respecto a la libertad, derecho inalienable del género humano, los hombres han luchado a través del tiempo por alcanzarla, lamentablemente las más de las veces han encontrado la muerte. Pero existe la posibilidad de que no sea así por razones diversas como el actuar de otros individuos, por el avance de algunas culturas, pero sobre todo por que deben existir leyes y moral que la regulen.

En el desarrollo de ese movimiento social Madero fue, y sigue siendo, el valor más importante. Para explicarse la parte más noble de la Revolución quizás no haya mejor camino más corto, que el de reducir la Revolución a la esencia y los atributos del carácter de Madero. Madero significa, dentro de nuestra vida pública una reacción del espíritu, noble y generoso, contra la brutalidad porfiriana; una reacción del liberalismo absoluto, el liberalismo que se funda en la cultura, contra la tiranía inherente a los pueblos incultos, tiranía oligárquica unas veces, demagógica otras.<sup>38</sup>

---

<sup>37</sup> M. L. Guzmán, *La querrela de México*, pp. 9 – 10 y 11.

<sup>38</sup> M. L. Guzmán, *A orillas del Hudson*, p. 41.

En el texto anterior se aprecia la opinión que el periodista chihuahuense manifestó respecto a la libertad, tanto en su autobiografía como en la mayor parte de su obra, M. L. Guzmán, se describe como un hombre de ideas liberales, adoptadas desde que era alumno en la Escuela Nacional Preparatoria y miembro del Ateneo de la Juventud <sup>39</sup>. Como preparatoriano tuvo conocimiento de las decisiones aplicadas durante la época de la Reforma por Benito Juárez, Melchor Ocampo y Miguel Lerdo de Tejada, ideas que influyeron fuertemente en su vida futura. Al mismo tiempo conoció la filosofía política de Juan Jacobo Rousseau, autor de **El contrato social**, quien explicaba el proceso de agrupación de los hombres en una sociedad con la finalidad de obtener y defender sus derechos inalienables: libertad, igualdad, independencia y soberanía nacional. Por lo que todo esto puede resumirse afirmando que el hombre alcanzará la libertad cuando tenga educación, cuando viva en un sistema representativo y cuando no exista un grupo que trate de imponer su ideología e intereses a los demás.

En cuanto al azar, fuerza invisible, que en un instante provoca cambios positivos o negativos según el punto de vista del afectado o agraciado, M. L. Guzmán creyó en dicho poder pero no como una ley de la historia:

Receloso y todo, di principio a mis funciones reorganizadoras del cuerpo policiaco o mejor dicho: a lo que se me figuraba que eran las tales funciones. Meses antes en Sinaloa, el azar revolucionario me había convertido en reformador de hospitales de sangre; ahora, la misma fuerza, ciega e invisible, me lanzaba casi hasta el otro polo. Entonces fue la piedad, hoy era la vindicta; aquella vez el consuelo, ésta la represión.<sup>40</sup>

Él mismo, después de 1958, volvió a reconocer y reafirmar la existencia de aquella fuerza invisible y ciega en la formación de los hechos significativos y relevantes:

Más una vez en marcha el movimiento no tan sólo se detuvo, sino que fue aclarándose, ayudado por una de esas extraordinarias conjunciones de factores fortuitos que dan a la historia su apariencia contingente, pero sin los cuales ningún grande hecho histórico es posible.<sup>41</sup>

Con relación al destino, tercera fuerza implícita en la historia, el sentido común lo define como el encadenamiento fatal de los sucesos, que en su caso particular M. L. Guzmán observó en dos ejemplos, el primero hace alusión al movimiento revolucionario de 1910:

<sup>39</sup> Fue una asociación civil dedicada a difundir conocimientos sociales y culturales, principalmente a jóvenes.

<sup>40</sup> M. L. Guzmán, *El águila y la serpiente*, p. 349.

<sup>41</sup> M. L. Guzmán, *Necesidad de cumplir las Leyes de Reforma*, en: *Obras de Martín Luis Guzmán completas*, p. 1203.

Y no se piense por esto que a lo largo de sus lucubraciones se le hubiera escapado la idea de que la Revolución, considerada en su totalidad de hecho histórico y como suceso despersonalizado, no requería justificaciones éticas. Si había acontecido, era porque tenía que acontecer, y si se había mostrado bajo ciertas modalidades, era porque ésas le correspondían.<sup>42</sup>

Es posible que el destino haya "marcado" a México y a sus habitantes con un acontecimiento violento, y ni uno solo de ellos y ninguna de sus acciones, ni siquiera su Dios podía modificar las circunstancias.

El segundo ejemplo se relaciona con las vivencias de M. L. Guzmán en la lucha armada.

De ser pues, otra la hora, otro el panorama social y político que la inercia de su actitud íntima le mostraba, la devoción y el ejercicio de las letras le hubieran normado su vida desde entonces. ¿Pero le correspondía a él oponerse al margen del torrente que a la sazón estaba formándose en México? ¿Le cabía inhibirse, contemplativo o creador, de cuanto aquel torrente anunciaba y exigía, desde 1906? A otros, evidentemente sí, pues son indiscutibles los fueros que otorga la vertiente de cada personalidad; a él no, y por idéntica causa: porque el ejercicio de esos fueros se convierten en férreo carril de la conducta.<sup>43</sup>

Es decir que sus actividades ya estaban predestinadas por una fuerza ciega e inexplicable, pero no se entienda esto como otra ley de la historia pues toda causa tiene un efecto, que en términos históricos se conoce como: *mecánica de la historia*. Para concluir este apartado puede decirse que los hombres no obstante vislumbren lo que el futuro les depara, deben de esforzarse por mejorar su situación actual.

En cuanto a la pregunta sobre la existencia de leyes en la historia, el polémico periodista advirtió algo que se asemejaba mucho a ellas, por ejemplo: "... la contingencia de sucesos conmovedores, que no se repiten a fecha corta " <sup>44</sup>, en este pasaje M. L. Guzmán hizo alusión a dos de las etapas históricas de mayor importancia en el siglo XIX, la Independencia de 1810 a 1821 y la Reforma de 1856 a 1862, por lo que afirmó que ciertos acontecimientos pueden repetirse en lapsos aproximados de 50 años. Otro comentario respecto a las leyes en la historia fue: "¿Sería, en efecto una ley de Dios, o de la Naturaleza, o de la Historia, que la revolución nuestra estuviese movida por resortes asesinos, o ciegos ante lo asesino?" <sup>45</sup>, pero la forma como lo argumentó, no significa una regla. Aceptó una generalización la cual se comprueba al analizar cada una de las partes del comentario citado

<sup>42</sup> M. L. Guzmán, *Academia*, pp. 947 - 948.

<sup>43</sup> *Ibid.* 941.

<sup>44</sup> M. L. Guzmán, *El águila y la serpiente*, p. 449.

<sup>45</sup> *Ibid.* p. 449.

con anterioridad: primero, él se mostró contrario y escéptico del dogma católico por lo que el providencialismo quedó eliminado; segundo, él estudió, analizó y comprendió a ciertos hombres en determinadas circunstancias por lo que la naturaleza también queda descartada, y tercero porque los hombres, como se ha mencionado anteriormente, son quienes hacen la historia.

Para finalizar este apartado es necesario comentar algunas cualidades del crítico literario, descubiertas en su filosofía de la historia, tales como la sinceridad y la veracidad. Ambas cualidades se observan tanto en el uso de la heurística, mediante la aplicación de un método claro y sencillo en el análisis de las partes que conforman un hecho histórico, la síntesis para después reorganizarlo y volverlo a su condición original; y en la hermenéutica consistente en la localización del sentido verdadero del discurso, en otras palabras lo que el autor quiso decir, o dar a entender.

De esta manera se comprende la forma en que Martín Luis Guzmán comprendió el quehacer humano y si en dicho proceso descubrió algo que afectara el progreso natural de la humanidad, además de saber que el hombre tiene un fin específico en este mundo.

# **Capítulo III**

## **Teoría de la historia**

El hombre a través de la historia ha luchado por defender sus derechos inalienables y uno de ellos es el de la libertad de pensamiento. Este derecho tiene varios tipos como el liberalismo, el conservadurismo, el anarquismo y el comunismo entre otros; en el caso particular del mexicano Martín Luis Guzmán, este se caracterizó por su tendencia al liberalismo, forma de pensar y actuar en pro del bienestar personal y en la oposición a la represión de cualquier sistema de gobierno, a una sociedad, o cualquier otro tipo de manifestación que viole los derechos de los demás. Dos son los ejemplos que pueden mencionarse en este apartado: los sistemas dictatoriales impuestos por los Generales Porfirio Díaz y Victoriano Huerta a principios del siglo XX.

En México la situación socio - política de 1920 a 1926 era menos que un caos, el Presidente Álvaro Obregón, 1920 - 1924, hizo lo posible por dejar como sucesor al sonorense Plutarco Elías Calles, quien gobernó de 1924 a 1928. Ante tales acontecimientos el fundador de **El Mundo**, Martín Luis Guzmán, manifestó en sus páginas su ideología, su descontento respecto a la designación oficial del General Calles como futuro presidente, y al mismo tiempo brindaba apoyo incondicional al candidato opositor Adolfo de la Huerta. La respuesta presidencial no se hizo esperar y el General Obregón comenzó a presionarlo, el periodista chihuahuense lo narró así:

Salí precipitadamente (comento Guzmán) si no mal recuerdo en el mes de diciembre de 1923, por ferrocarril, porque se me había dicho que: *o cambiaba de pensamiento político o sencillamente el gobierno me mataba*. Palabras textuales, dichas por una persona tan importante entonces, como el señor ingeniero Alberto J. Pani, secretario de Hacienda y Crédito Público quien era además mi amigo íntimo.<sup>46</sup>

Es notorio que la política del "caudillo" para con sus opositores fue hostil al grado de llegar a desaparecerlos mediante el asesinato, también puede observarse la entereza con que M. L. Guzmán defendió sus ideas, que al no cambiarlas se vio en la necesidad de salir del país. El texto arriba citado es parte de una serie de pláticas entabladas entre él y el ingeniero Pani. Otro comentario respecto de su familia fue el siguiente:

Se me ha ocurrido esto, ingeniero. No creo que haga falta que el gobierno me mate, ni hace falta que diga que ya no soy delahuertista. Que el gobierno me coja y me ponga en la frontera y todo está resuelto. No me parece mal --repuso Pani--. De ante mano le digo que el Presidente Obregón aceptará. Ya me comunicaré con usted.<sup>47</sup>

<sup>46</sup> Fernando Curiel, op. cit. p. XXIII.

<sup>47</sup> *Ibid.* p. XXIV.

De esa forma la familia Guzmán volvía a exiliarse por segunda vez<sup>48</sup>, recordemos brevemente que el primero fue en 1915, en aquella ocasión viajaron a España pero su lugar de residencia fue Nueva York, en los Estados Unidos. A su arribo a la península ibérica nuestro personaje llevaba consigo el material necesario para escribir **El águila y la serpiente** y **La sombra del caudillo**, obras que inicialmente vieron la luz en artículos periodísticos. Este comentario se reafirma con base en una carta de él mismo dirigida a su amigo Alfonso Reyes.

Como mis recursos son muy exiguos, entre otras cosas porque algunos de mis amigos de antes no contentos con calumniarme se dedican a robarme, así que me paso escribiendo artículos para periódicos de ultramar. En mis ratos de ocio escribo otras cosas. Ya las conocerá usted, si alguna vez se publican.<sup>49</sup>

Una de las cualidades sobresalientes en el autor de las **Memorias de Pancho Villa** fue su portentosa memoria, la cual le permitió escribir gran parte de su obra. En España fueron escritas y editadas dos de sus mejores trabajos literarios apoyados con experiencias históricas y documentales: **El águila y la serpiente** y **La sombra del caudillo**. Treinta años después de ser editada la primera de ellas por Manuel Aguilar, el especialista en literatura mexicana, Emmanuel Carballo, entrevistó a su autor. Las preguntas formuladas en la entrevista giraron en torno a sus influencias literarias e históricas, a la temática y los personajes centrales de sus obras:

Estaba yo escribiendo la primera parte de una trilogía novelística que pintaría la Revolución convertida en régimen de gobierno. La primera parte se encargaría con la etapa de Carranza, la segunda con la de Obregón y la última con la de Calles.<sup>50</sup>

Es decir que la primera parte de su trilogía fue **El águila y la serpiente**, la segunda **La sombra del caudillo**, y la última, lamentablemente, nunca se dio a la luz pública. En cuanto al primer título y como resultado de una ardua búsqueda fueron localizados 58 artículos en **El Universal ilustrado**, en el acervo de la hemeroteca del Archivo General de la Nación de México, los cuales dieron vida dos años después a la primera edición de **El águila y la serpiente**.

<sup>48</sup> Estos y otros datos respecto de su salida del país se encuentran en tres hojas de su expediente personal localizado en el Archivo Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, exp. 3-6-28.

<sup>49</sup> **Medias palabras**, en Fernando Curiel, *op. cit.* p. XXVI.

<sup>50</sup> Emmanuel Carballo, *op. cit.* p. 87.

En este momento se retoma un pasaje más de la entrevista hecha por E. Carballo a M. L. Guzmán.

¿ Al margen de lo escrito para publicarse en vida, lleva usted cuadernos de apuntes autobiográficos?

Sí, No describo en ellos mis sentimientos, consigno únicamente lo más importante del mundo que ha pasado junto a mí. Son verdaderas anotaciones, fugaces en cuanto a la forma aunque suficientes y aun pletóricas en cuanto a los hechos.<sup>51</sup>

Del comentario anterior se desprende que él no escribió **El águila y la serpiente** con base en recuerdos, sino que inteligentemente llevaba un cuaderno de notas en el que fue registrando los sucesos que a su juicio eran de mayor importancia. Ante estos acontecimientos puede afirmarse que M. L. Guzmán sí tenía en su poder un “diario” autobiográfico, y esta afirmación se basa en el trabajo del escritor y crítico literario Ermilo Abreu Gómez, quien en su texto **Un mexicano y su obra, Martín Luis Guzmán**, recopiló fotografías y manuscritos de gran importancia para esta investigación; el manuscrito que destaca es el de un primer borrador de lo que doce años más tarde se llamó **El águila y la serpiente**.

Ahora bien si los numerosos artículos fechados entre 1926 y 1928 carecían de una secuencia cronológica, la primera edición de 1928, si presentaba un orden. La primera edición española del libro a que se redujo el rompecabezas, que ha servido como base para el resto de las demás reediciones presenta dos partes tituladas: *Esperanzas Revolucionarias* y *En la hora del triunfo*, ambas se subdividen en siete libros cada una, y mientras que la primera de ellas contiene veintisiete capítulos, la segunda treinta y cinco, lo que nos da un total de sesenta y dos. Los artículos que carecen de orden lógico solamente son cincuenta y ocho, lo que hace suponer que los cuatro capítulos restantes fueron integrados en 1928.<sup>52</sup>

---

<sup>51</sup> *Ibid.* p. 97.

<sup>52</sup> En el apéndice se encuentran: una relación de los títulos descritos en *El Universal*, imágenes alusivas a la vida revolucionaria de M. L. Guzmán y, el borrador de una página de lo que sería **El águila y la serpiente**.

## Título

Al señalar o designar algo por su nombre es una operación siempre problemática si no es que difícil, y en el caso del título de la obra que aquí se hace alusión sucedió algo semejante.

*¿Qué me cuenta de su primera obra narrativa *El águila y la serpiente*?*

Se iba a llamar a la hora de Pancho Villa ... De una lista de cuatro o cinco nombres que le llevé (al editor) escogió éste, el de *El águila y la serpiente*.<sup>53</sup>

Es incuestionable que la etiqueta **El águila y la serpiente** despliega un nacionalismo, que simboliza el origen y la identidad de los mexicanos, tan solo obsérvese un lábaro patrio para percatarse de lo antes expresado.

El significado de “el águila” puede ser el de los ideales de una generación consciente de su momento histórico y que intentó transformar su entorno social, político e ideológico. Algunos miembros importantes del grupo serían Alberto J. Pani, Vito Alessio Robles, M. L. Guzmán y José Vasconcelos entre otros. Por “la serpiente” puede entenderse las bajas pasiones e intereses egoístas de un grupo de personas que no muestran interés alguno por la comunidad. En otras palabras “el águila” representa a los pocos mexicanos optimistas que realmente quieren que el país salga adelante, mientras que “la serpiente” simboliza a la mayoría de los mexicanos fatalistas, entregados a lo que ha de pasar.

## Contenido

El tema de **El águila y la serpiente** no es otro que el de la problemática socio - política de México entre 1913 y 1915, período que cubre los sucesos desde el asesinato de Francisco I. Madero hasta los últimos días de la Convención de Aguascalientes y la victoria del General Álvaro Obregón, brazo derecho del carrancismo sobre los movimientos villistas y zapatistas. En la primera parte de la obra el autor hace un recuento de su participación política en la Revolución Mexicana como revolucionario civil, sin armas pero con pluma, describiendo física y psicológicamente a los caudillos, Carranza, Obregón y Villa, y a otros jefes de menor importancia como el General Fierro, el presidente Eulalio Gutiérrez y

<sup>53</sup> Emmanuel Carballo, *op. cit.* p. 87.

Eufemio Zapata entre otros; además de dibujar mediante la narración diferentes lugares de la República mexicana por los que transitó en sus viajes como revolucionario. La segunda parte está dedicada al análisis del por qué del movimiento revolucionario, dando a conocer al lector los problemas que el mexicano ha padecido secularmente, al mismo tiempo que menciona las posibles soluciones de índole político, cultural y moral. Finalmente, comenta que la panacea a los innumerables obstáculos del desarrollo son la educación y las convicciones éticas.

### **Público a quien dirige su obra**

A través del análisis que se ha realizado a un par de libros del escritor y periodista chihuahuense, se llega a la conclusión de que parte de los objetivos de sus acciones era transmitir sus conocimientos a la sociedad y el mejor recurso para ello fue sin duda un medio de comunicación masiva, *El Universal* de México, semanario en que plasmó pasajes de su vida como revolucionario civil en el movimiento armado de 1910, de la revolución misma y de sus caudillos dirigentes. Con sus propias palabras se reafirma el comentario antes mencionado: "Como siempre que iba yo a Veracruz, mi primera visita la dediqué a don Delfino Valenzuela\* ¿A don Delfino Valenzuela? Sí lector, a don Delfino Valenzuela."<sup>54</sup> Se observa con claridad en la frase *Sí lector* la intención de llegar a un amplio público, no obstante que algunas de sus obras, como *La querrela de México*, fueron dedicadas a un número reducido de personas.

Estas breves notas forman parte de una obra donde se estudian a la luz de la historia, las cuestiones palpitantes de México y las principales figuras de la última revolución.

La tarea, así reducida al papel de censura, no podía menos de ser penosa y en todos los sentidos de la palabra, impopular. Por eso he dado a estas notas una publicación limitada, procurando que sólo lleguen a quienes sean capaces de leerlas sin ira y con provecho.<sup>55</sup>

Es decir que él intentó comunicar al mayor número de mexicanos posibles su interpretación de acontecimientos de gran valor en la historia recientemente vivida.

\* Delfino Valenzuela, originario de Veracruz, fue profesor de educación básica de M. L. Guzmán en la Escuela Cantonal de dicho puerto. M. L. Guzmán, *El águila y la serpiente*, T. I. p. 340, 341.

<sup>54</sup> M. L. Guzmán, *op. cit.* p. 340.

<sup>55</sup> M. L. Guzmán, *La querrela de México*, en *Obras completas*, Tl. p. 9.

## Objetivos de la obra

Se observa en *El águila y la serpiente* las muchas cualidades de la personalidad de su autor, como: firmeza de carácter, honestidad, su fuerza de voluntad en cuanto a la toma de decisiones, entre muchas otras. Estas y otras aptitudes más lo motivaron para describir sus objetivos como escritor e intelectual, no sin antes mencionar que México vivía una crisis política, moral y cultural desde hacía más de una centuria, haciendo hincapié en que el creador de dichos males era la figura del caudillo. La base para afirmar esto era constatar la inmoralidad, corrupción y carencia de nacionalismo presente en ese tipo de hombre, aunque el resto de la sociedad padecía similares defectos.

Faltos de una conciencia nacional sensible a los valores primordiales de la nacionalidad y a sus intereses más duraderos, en México nos dejamos arrastrar, casi siempre, por las conciencias fragmentarias de los diversos grupos políticos, que identifican sus éxitos momentáneos con los éxitos patrios.<sup>56</sup>

El párrafo anterior es muy acertado en su contenido, muchos hombres se muestran indecisos respecto de su ideología política y en los momentos cruciales se inclinan hacia quien más promesas hace, sin antes saber quién es y cuáles son sus objetivos. De ahí que M. L. Guzmán sin mencionarlo explique los objetivos de su libro: el por qué de su participación en el conflicto socio - político de comienzos del presente siglo, el por qué fueron aniquilados los ideales democráticos y altruistas implícitos en el proyecto maderista mediante un golpe de estado, (la decena trágica). De esta forma, el gobierno del usurpador Victoriano Huerta representó la última etapa del porfiriato que supo mantenerse por medio de la violencia. Asimismo denunció la corrupción e inmoralidad por parte de los caudillos activos entre los años de 1913 y 1915, y puso de manifiesto la carencia de conciencia histórica de la mayor parte del pueblo. No obstante el explicar su participación en el conflicto revolucionario y la denuncia de la corrupción e inmoralidad de los mexicanos, intentó ir más allá y llegar a lo ético para enmendar dichas fallas y enderezar el rumbo. En otras palabras, se trata de hurgar en el espíritu, y actuar con decoro, haciendo crítica de lo que acontece a su alrededor. Si el gobierno de un solo hombre es la causa de los males, entonces se necesita la participación activa de todos y cada uno de los ciudadanos conscientes para construir un mejor sistema de gobierno, la democracia. Si la conducta

---

<sup>56</sup> M. L. Guzmán, *El águila y la serpiente*, T. I. p. 477.

moral humana era un fiasco no podía ni debía continuar así, comentaba M. L. Guzmán, por lo que él mismo sugirió un cambio de conducta, acciones y actitudes, que en adelante serían dignas de ser vividas por la sociedad. Si la cultura no cumplió con su misión, era por la falta de participación ciudadana, así que ahora los hombres deberían de prestar más atención a ese rubro y llevarla hasta el último rincón de México. Pero esta labor estaba condicionada a trabajar conjuntamente con el razonamiento, y solo así el avance sería más perfectible. En resumen los mexicanos deben interactuar para beneficio mutuo, comportarse con dignidad para ser aceptados en su medio, desarrollar su capacidad de discernir, y esta última acción fusionarla con la actividad cultural para ser mejores cada día y forjar un país mejor.

### Utilidad de la obra

En relación con los comentarios arriba citados, el lector puede obtener el mayor provecho posible del discurso contenido en *El águila y la serpiente*, novela de corte histórico y a la vez una obra digna de un estudio historiográfico, siempre y cuando comprenda y analice su profundo contenido moral, político y cultural. Estos tres aspectos deben ser aprovechados por todos, especialmente por los hombres y mujeres que se dedican a instruir y formar conciencias, los profesores.

México no prosperará integralmente, ni disfrutará de instituciones y gobiernos perdurables, mientras no cuente entre otras cosas necesarísimas también y paralelas, con una tabla de valores históricos depurados; mientras no sepa, con apego a la verdad, sin debilidades adulatorias ni sensiblerías, quien fue y qué significó Cortés, quien fue y que significó Cuauhtémoc y que han sido y que han significado en nuestra vida los primeros frailes, los primeros virreyes, las diversas etapas del período colonial, la revolución de Independencia, con Hidalgo y Morelos, Mina, Guerrero e Iturbide; nuestras proteicas constituciones, nuestros dictadores, nuestros disentimientos armados, nuestros desastres y nuestros aciertos.<sup>57</sup>

Es decir que, la mayoría de los mexicanos han carecido de interés por la cultura y por la historia de su país, por lo que desconocen cuáles son sus valores históricos y, consecuentemente, su presente y su futuro. De esa forma no puede existir progreso, no obstante ello, M. L. Guzmán opinó que existía una posibilidad de avanzar.

---

<sup>57</sup> Martín Luis Guzmán, *Crónicas de mi destierro*, p. 166.

¿No valdría más empezar por el verdadero principio? ¿Hacerse cargo de que los grupos dirigentes mexicanos ... son los que no saben qué hacer con su país, porque ignoran lo que su país es fundamentalmente?<sup>58</sup>

Es posible entonces que si el conocimiento y la moral estuvieran presentes en los políticos que dirigen las riendas del país, el futuro sería otro. Esto fue un mensaje para la clase gobernante, el cual debería ser utilizado al máximo.

Yo tenía entonces ideas demasiado optimistas --y, en consecuencia, absurdas-- sobre la posibilidad de ennoblecer la política de México. Creía aún que a los ministerios podían y debían ir hombres de grandes dotes intelectuales y morales, y hasta consideraba deber de los buenos revolucionarios el declinar los altos puestos para que se confiaran a lo más apto posible y más ilustre.<sup>59</sup>

Es decir que crear conciencia histórica, sobre bases morales y culturales, permitiría forjar nuevos mexicanos, los cuales tendrían como objetivo principal valorarse a ellos mismos y a su país.

### Concepto de la historia

Existe una pregunta ineludible al momento en que los estudiantes de diversas licenciaturas inician sus estudios, en el caso de la especialidad de historia es ¿por qué estudian historia?, y ¿qué es lo que les gusta estudiar? la respuesta inmediata es sencilla: el pasado, las acciones y el comportamiento de los hombres a través de las diferentes etapas del proceso evolutivo, el por qué y el para qué actuaron de esa y no de otra forma. Mucho es lo que se ha hablado respecto a que si la historia es ciencia o simplemente conocimiento, y esta discusión tiene sus antecedentes en el siglo XIX cuando la Escuela Historiográfica Alemana aportaba sus teorías respecto al oficio de historiador.

En el caso particular de Martín Luis Guzmán se descubre un sentimiento de rechazo hacia el concepto de historia como ciencia, apoyado en su opinión historicista, según la cual no existen leyes en la historia que permitan estudiar un acontecimiento determinado. Pero de ese conocimiento puede extraerse experiencia, la cual debe ser utilizada para un mejor desempeño político y social. Todo este comentario se basa en la teoría de la Escuela Historiográfica Alemana del siglo XIX, representada por Leopoldo von Ranke, 1795 -

<sup>58</sup> *Ibid.*, p. 166.

<sup>59</sup> M. L. Guzmán, *El águila y la serpiente*, T. I. p. 439.

1885, quien defendió la filosofía del historicismo, la cual sostiene tres postulados: a) los acontecimientos son singulares e irrepetibles, singulares en sus características e irrepetibles en el tiempo, b) como no hay regularidad, los hechos no se pueden estudiar científicamente, c) el historicismo niega las leyes generales, por lo que sólo pueden comprenderse los procesos.

### Utilidad de la historia

Para el autor de *El águila y la serpiente*, la historia es conocimiento, por lo que la utilidad que él detectó en la historia se encuentra en el campo político y ético. La historia antes que nada fue considerada por M. L. Guzmán como *magister vitae*, la cual enseña a los hombres a aprender de los errores cometidos en el pasado, y en consecuencia cómo hacer las cosas reduciendo la posibilidad de equivocarse. Políticamente hablando la historia enseña cómo han evolucionado las instituciones donde el hombre se ha desenvuelto y, en el caso de la política mexicana que en opinión de M. L. Guzmán ha sido un caos desde el siglo XIX, esta puede tener un mejor cauce intentando formar una conciencia histórica y un nuevo nacionalismo con base en la formación integral del individuo.

### Hechos históricos y sujeto de la historia

Antes de dar inicio a este apartado debe explicarse qué es lo que se entiende por un hecho histórico para así definir también sus diferentes campos y tipos. Para llegar a esa explicación han sido utilizados algunos pasajes del libro *Historia y verdad*, del filósofo Adam Schaff<sup>60</sup>, quien en su obra argumentó paso a paso qué es un hecho histórico, cómo nace y en dónde se encuentra. Su autor argumentó que el hecho histórico no es más que el devenir histórico o mejor dicho lo que está en constante formación, siendo así se puede afirmar que el hecho histórico se encuentra en lo que se conoce como *res gestae*. También explicó que sería imposible afirmar que hasta el acto más insignificante podía ser considerado como histórico, por lo que sería necesaria, entonces, la presencia de ciertas características que convierten al devenir histórico en hecho histórico. Estas particularidades

---

<sup>60</sup> Adam Schaff, "Los hechos históricos y su elección", en: *Historia y verdad*, pp. 247 – 278.

son: a) la existencia de un marco de referencia en el que el sujeto de la historia, en este caso Martín Luis Guzmán, 1887 - 1976, conciente de su momento haya generado para sí y para la sociedad opiniones y comentarios respecto de uno o varios acontecimientos por él seleccionados, como la Revolución Mexicana, b) que ese acontecimiento haya producido efectos en el pasado, como realmente lo hizo la Revolución de 1910, provocando importantes consecuencias de carácter político, social y económico, que a su vez fue el resultado de un efecto, el Porfiriato, c) que el enunciado tenga implícitamente la capacidad de producir efectos, es decir, cambios ideológicos en la opinión pública, d) la sociedad es la que finalmente dará forma al hecho histórico como tal, e) no hay hecho histórico sin sujeto de la historia. Con base en estos comentarios se afirma que no existen hechos históricos simples, todos son complejos, que son parte de un proceso de causas y efectos, y que además son símbolos o enunciados a los que el historiador se enfrenta porque el hecho ya aconteció.

### **Sujeto de la historia**

Respecto a quién o qué es el sujeto de la historia, para M. L. Guzmán en *El águila y la serpiente* sin duda se trata del hombre, pero no debe entenderse como el común de ellos, sino de una clase especial, el caudillo<sup>61</sup>. Ese tipo de hombre sobresale gracias a sus diversas habilidades: el control y manejo de grandes conglomerados, por tener una fuerza de voluntad superior al resto de sus representados y al mismo tiempo por su incultura, endeble nacionalismo y moralidad.

¿Cómo explica su predilección por los asuntos históricos?

Es necesario acabar de construir a México, y ello sólo es posible mirando a nuestros grandes hombres en sus grandes hechos. La muerte de muchos de ellos ha sido un acontecimiento de significado histórico y de implicaciones futuras.<sup>62</sup>

<sup>61</sup> La etimología proviene del latín *cabdillo*, *cabdiello*, *capitellus*, de *caput* (cabeza), que significa jefe o dirigente de un grupo, de una multitud, de un pueblo, o un partido político. Presenta ciertas características como la autoridad, ser ajeno a las funciones públicas y a las instituciones; además de que él es el órgano representativo de la voluntad colectiva y, su puesto es único y vitalicio. Éstas y otras características estuvieron presentes en Francisco Villa, Venustiano Carranza y Álvaro Obregón, mejor conocidos como caudillos de la Revolución Mexicana. Argentina, Enciclopedia Jurídica OMEBA, T. I., pp. 873 – 876.

<sup>62</sup> Emmanuel Carballo, *op. cit.* p. 96.

M. L. Guzmán reafirmó que los ideales no cristalizados de caudillos como Agustín de Iturbide, José María Morelos y Pavón, Francisco Villa, Francisco I. Madero, entre otros, provocan situaciones inesperadas en el país, retrasando así la conformación de México como nación integrada y consolidada sobre bases bien definidas.

### **Explicación histórica, objetividad, parcialidad y verdad**

En cuanto al cómo Martín Luis Guzmán explica la historia, tuvo una peculiar forma de hacerlo con base en la libertad. Él fue un hombre de gran bagaje cultural, de importantísimas experiencias y poseedor de una ideología clara y definida. Todo ese conjunto de emociones, pensamientos y conceptos nublaron su intención de la imparcialidad en el uso de las fuentes y en la crítica a los caudillos y a la Revolución Mexicana. Cabe observar que el autor de *El águila y la serpiente* no buscó otro tipo de fuentes ni intentó comprobar lo que le contaron, quizá por la falta de tiempo o por las circunstancias. Recuérdese que en distintas ocasiones y, por motivos diferentes cambió de grupo político y se ausentó del país por largas temporadas. Respecto de los dirigentes de la Revolución sólo habló de Villa, Carranza y de Obregón, pero y el pueblo ¿dónde quedó?

En cuanto a que si M. L. Guzmán fue objetivo o no respecto de la explicación histórica puede afirmarse que, como en el caso de todo historiador, se quedó en el camino de la subjetividad, esto porque cada escritor se mueve con base en vivencias e intereses personales. Todos esos detalles motivan la inclinación hacia cierta persona, hacia determinados valores morales, religiosos, éticos, etc.

En el desarrollo de este movimiento social, Madero fue, y sigue siendo, el valor más importante. Para explicarse la parte más noble de la Revolución, quizás no haya mejor camino, ni camino más corto, que el de reducir a la esencia y los atributos del carácter de Madero. Madero significa, dentro de nuestra vida pública, una reacción del espíritu, noble y generoso contra la brutalidad porfiriana; [ ] La verdadera revolución iniciada por Madero, revolución esencialmente del espíritu, fue obra incomprendida por los mexicanos dirigentes, aunque sentida por las masas populares. Todavía hoy, después de seis años de sangre, de ira, de incapacidad cultural, y a medida que la veneración por Madero crece y se hace más irresistible, su obra se entiende menos en su significación profunda.<sup>63</sup>

¿Por qué Francisco I. Madero, y no otros revolucionarios, fue identificado con los más nobles ideales de la Revolución?

---

<sup>63</sup> M. L. Guzmán, *El águila y la serpiente*, T. I, p. 419.

Al pie del cerro de la Capilla el interés de nuestros paseos radicaba en las circunstancias de orden bien distinto. Aquí necesariamente volvía yo a pensar en el sentido espiritual de la Revolución, a empeñarme en entrever, mediante el dato directo de la conducta cotidiana de los hombres con quienes andaba, el nuevo término a que llegaría el alma nacional. si llegaba a alguno, a consecuencia de la lucha que estaba envolviéndonos y arrastrándonos.<sup>64</sup>

¿Dónde quedan las circunstancias de indole económica y cultural, que son también de indudable importancia?. En el discurso de M. L. Guzmán se comenta la veracidad de lo sucedido, la cual es verosímil por la razón de que el autor fue actor y espectador en el proceso revolucionario.

¡Lo que son las cosas! -dije sin ambages (respuesta de Guzmán a Venustiano Carranza). Yo pienso exactamente lo contrario que usted. Rechazo íntegramente la teoría que hace de la buena voluntad el sucedáneo de las competentes y los virtuosos... Creo con pasión quizá por venir ahora de las aulas, en la técnica y en los libros y detesto las improvisaciones, salvo cuando son imprescindibles. Estimo, en todo caso, que para México políticamente, la técnica es esencial, en estos tres puntos fundamentales: en Hacienda, en Educación Pública y en Guerra.<sup>65</sup>

M. L. Guzmán argumentó que la vida en el país era un caos, México sufría de la fuga de capitales, debido a la inseguridad generada por los enfrentamientos entre federales y revolucionarios, la educación no llegaba a los sitios más recónditos de nuestra geografía, la cual prácticamente era un lujo que sólo las familias ricas y acomodadas podían procurarse, además de carecer de calidad, por lo que un buen porcentaje de la población era analfabeta, y en cuanto a los ejércitos, se percató que éstos eran improvisados en su mayoría, tan sólo recordemos el ejercicio de la leva, consistente en el secuestro infame de hombres por parte del Ejército Federal.

Estas y otras denuncias le costaron ser encarcelado en Lecumberri, exiliarse del país, que dos de sus mejores libros, editados y publicados en España, tardarán más tiempo en conocerse en suelo mexicano por órdenes del disgustado Presidente Plutarco Elías Calles.

### **Causas, motivos y azar**

Con base en la teoría hempeliana de las leyes generales de la historia se llega a la conclusión de que entre las causas y efectos que rodean al hecho histórico, se encuentra una

---

<sup>64</sup> Ibid. p. 271.

<sup>65</sup> Ibid. p. 239.

hipótesis universal, que no-ley, la cual está condicionada sobre la base de su refutación o su confirmación por medio de resultados empíricos. A este tipo de explicación se le conoce también como Ley de Cobertura, la cual constituye una opción que permite entender el hecho histórico, además de la existencia del método de la comprensión empática consistente en que:

[...] El historiador ... se imagina en el lugar de las personas que intervinieron en el acontecimiento que desea explicar, trata de ser consciente ... de las circunstancias en las que han actuado y los motivos que pudieron influir en sus actos, y mediante esta identificación imaginaria con sus héroes llega a una comprensión y por tanto a una explicación adecuada de los acontecimientos de los que se ocupa.<sup>66</sup>

De hecho, Martín Luis Guzmán parte de su subjetividad para explicar cómo se suscitaron los acontecimientos, y de qué manera actuaron los principales protagonistas del movimiento armado, tales como Francisco I. Madero, Francisco Villa, Venustiano Carranza y Álvaro Obregón. El autor conoció de cerca sus intereses, necesidades, deseos y valores personales, lo cual plasmó conscientemente en varias publicaciones, quedando como testimonio de su paso por la vida y de la historia de su país. De esta forma al periodista M. L. Guzmán puede considerársele como un notable hermeneuta.

Respecto a los hechos fortuitos o azarosos, el autor de *La sombra del caudillo*, sostuvo una teoría en la mayoría de sus escritos, consistente en que los hechos históricos se explican por medio de causas o circunstancias previamente determinadas, por lo que el azar no tiene cabida, excepto en casos extraordinarios\*.

### Fuentes

En cualquier trabajo de investigación histórica debe encontrarse un método lógico que ayude a explicar la utilización y selección de las fuentes que soporten el contenido del discurso. Es así como en sus trabajos se encuentran documentos escritos y testimonios orales, por solo mencionar algunas fuentes. A este tipo de apoyo debe aplicarse una crítica minuciosa y valoratiba para comprobar su veracidad. Dicha selección es realizada por el historiador con base en sus intereses e ideología, pues las fuentes como los hechos, por si

<sup>66</sup> Carl G. Hempel, "The function of General Laws in History, *Journal of Philosophy*", pp. 35 - 48, en: Bakker, Geral y Len Clark. *La explicación. Una Introducción a la filosofía de la ciencia*.

\* M. L. Guzmán entendió por azar "la agrupación de factores fortuitos que dan a la historia su apariencia contingente, pero sin los cuales ningún hecho es posible" *Necesidad de cumplir las Leyes de Reforma*, op. cit. p. 1203.

mismos no son nada, necesitan de una mano que las rescate para su interpretación. En cuanto al uso de las fuentes citadas en **El águila y la serpiente** se aprecia de forma inmediata que son orales en su mayoría.

*Carlitos Jáuregui me contó, una noche que esperábamos en [ciudad] Juárez la llegada de [Francisco] Villa, el origen de sus relaciones con el guerrillero.[...] Cuando villa estaba preso en Tlatelolco me iba relatando Jáuregui-- yo trabajaba como escribiente en uno de los juzgados militares.<sup>67</sup>*

Este comentario que expresa la índole oral de las fuentes a menudo utilizadas por el autor fue una anécdota incluida de soslayo en el cuerpo de la narración.

*Camino de México conocimos Domínguez y yo al coronel Ornelas, jefe del estado mayor de uno de los generales que operaban en el centro de la República .... Todo el tiempo que pasamos juntos no dejó de relatarnos episodios de su vida de campaña, [...]*

*Esta vez --contaba Ornelas-- se nos vino encima el problema de socorrer a la tropa tan pronto como tomamos el pueblo. El general me mandó llamar y me dijo...<sup>68</sup>*

Este es otro ejemplo de cómo M. L. Guzmán empleaba las fuentes orales para elaborar su relato; sin embargo, cabe aclarar la poca preocupación mostrada por emprender un análisis crítico o comparativo de ellas. Asimismo el documento testimonial y pilar principal de **El águila y la serpiente**, es él mismo, pues vivió en carne propia la revuelta, convivió con los caudillos, fue testigo presencial de batallas y de sesiones de carácter político. La Revolución Mexicana, los caudillos y el pueblo, sus actores y testigos, fueron reales.

---

<sup>67</sup> M. L. Guzmán, **El águila y la serpiente**, p. 317.

<sup>68</sup> *Ibid.* p. 362.

# **Capítulo IV**

## **Resultados historiográficos**

En este apartado el tema a tratar es el de las aportaciones que el libro *El águila y la serpiente* ha hecho a la historiografía mexicana pero antes de continuar es necesario establecer la definición de historiografía. Para Sonia Corcuera es “el arte de escribir la historia”<sup>69</sup>, mientras que para Hayden White es “una estructura verbal en forma de discurso en prosa narrativa”<sup>70</sup>. Para proseguir con este tema es conveniente explicar cómo pueden relacionarse las definiciones anteriores: lo que Martín Luis Guzmán plasmó en su libro tiene bases en sus experiencias personales, en sus fuentes orales y en su *diario personal* (libro del que ya se ha hablado con anterioridad), lo cual fue conjugado fácilmente en una prosa ágil de leer, de tal forma que cada palabra, cada frase y cada oración constituyeron una gran obra literaria. Puede decirse que ningún parlamento se encuentra como sobrante, todo el discurso está en su justo medio. Y esta forma artística de escribir la historia concuerda con las definiciones que Corcuera y White dan a la historiografía. En consecuencia puede considerarse a Martín Luis Guzmán también como un historiógrafo, poco común, pero al fin y al cabo debe reconocerse sus méritos como hombre que escribió la historia de un período muy significativo para México. Algunos investigadores y lectores opinan que *El águila y la serpiente* es una novela y se cree así cuando sólo se observa la forma en que está escrita, haciendo caso omiso del contenido en cuestión.

Para comentar algo más respecto a que si el libro citado es novela o no es importante considerar lo siguiente:

Llábase *narración* por ser esta su forma propia en la que conviene a la historia, *ordenada y completa*, porque entre sus hechos ha de existir un enlace regular, constituyendo entre todos una sola acción íntegra y cabal. *De sucesos humanos*, porque sólo nos interesan verdaderamente las narraciones de las costumbres, los efectos de la virtud y el vicio, las felicidades, las desgracias, las pasiones, los hechos heroicos y las ridiculeces de la humanidad. *Ficticios* porque los sucesos son en general, inventados por el mismo autor, aunque en ocasiones tengan base histórica. Pero verosímiles, porque deben tener verdad relativa o poética; y la tendrán aún cuando no sean copia de lo que comúnmente acontece en la sociedad, si expresan con belleza cuanto se concibe en el mundo de la fantasía. Finalmente dirigida a deleitar por medio de la belleza, porque su aspiración constante es el recreo del espíritu y la manifestación de lo bello.<sup>71</sup>

Ahora se intentará examinar la cita anterior: es una **narración** como lo había mencionado también líneas atrás Hayden White; **ordenada y completa**, porque lo escrito por Martín Luis Guzmán en *El águila y la serpiente* presenta un orden cronológico (1913 a

<sup>69</sup> Sonia Corcuera de Mancera, *Voces y silencios en la historia, siglos XIX y XX*, pp. 305 – 308.

<sup>70</sup> *Ibid.* p. 359.

<sup>71</sup> Federico Carlos Sainz de Robles. *Ensayo de un diccionario de la Literatura*, p. 891, T. II.

1915) desde el asesinato de Francisco I. Madero hasta la caída de la Soberana Convención de Aguascalientes; **completa** porque en ningún momento o pasaje de su historia ofreció comentar algo más y no lo hizo, es decir que lo ahí narrado lleva una ilación lógica. De **sucesos humanos** sin duda alguna pues el tema principal aborda problemas humanos, como el interés, la pasión y la ambición que vive cada uno de los seres humanos que provocaron el conflicto socio - político; además de que su autor no menciona en absoluto a alguna divinidad en su favor. **Ficticios**, no obstante que la mayoría de los pasajes (batallas, viajes) y las descripciones de los personajes (Francisco Villa, Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, etcétera) tienen una base histórica, no puede ser excluida la posibilidad de que ciertos pasajes (pláticas, opiniones) hayan sido inventados por él mismo. **Verosímiles**, porque a lo largo de la presente investigación se ha detectado la existencia de los personajes antes mencionados, y de pasajes como las reuniones en la Convención de Aguascalientes, el encarcelamiento de M. L. Guzmán en la penitenciaría de Lecumberri, por sólo mencionar algunos. Y dirigida a **deleitar por medio de la belleza**, porque el lector puede adentrarse en la lectura, leer con avidez, reírse y molestarse, pensar y meditar respecto de las opiniones de su autor en cuanto a lo moral, la política y la educación.

Ahora se dará paso a los rasgos que caracterizan a la historiografía: a) el inmanentismo causal, b) como maestra de la vida, c) como actividad recreativa y d) como actividad que prepara al individuo para la vida política. Por inmanentismo causal debe entenderse que toda actividad humana o acontecimiento acaece provocado por algún otro hombre o situación. Todo efecto tiene una causa y así, sucesivamente, los hombres sufrirán o gozarán de determinados acontecimientos sin la presencia o toma de decisiones de una divinidad o de una entidad fuera del ámbito humano. **El águila y la serpiente ¿nos enseña algo?** Definitivamente sí, sólo hay que recordar que la historia en sí mismo es experiencia y conocimiento. En consecuencia la historia como maestra de la vida no necesariamente nos da reglas inflexibles de cómo actuar, sino simplemente indica una posible forma de cómo actuar en determinadas circunstancias.<sup>72</sup>

En cuanto a que si la historia narrada en **El águila y la serpiente** es recreativa o no, en este trabajo se opina que sí, ya que además de entretener, proporciona placer estético;

---

<sup>72</sup> Luis Villoro, **el sentido de la historia**, en: **Historia ¿para qué?**, dijo Historia magister vitae, no porque dicte normas o consejos edificantes, menos aún porque dé recetas de comportamiento práctico "maestra de la vida" porque enseña al través de ejemplos concretos, lo que puede ser el hombre, pp. 47 – 48.

además involucra al lector haciéndolo pensar, reír, llenarse de ira y, porque no, hasta de modificar su propia conducta. Asimismo el lector puede imaginarse en ciertos pasajes acompañando al autor en sus recorridos por el Norte del país, en sus pláticas con los caudillos, o encarcelado en la prisión de Lecumberri. La lectura de esta obra provoca la misma impresión que una pintura de Diego Rivera alusiva a la Revolución Mexicana: el goce de los sentidos va de la mano de la toma de conciencia histórica.

Respecto a la pregunta *¿El águila y la serpiente* ayuda a preparar al individuo para la vida política? La respuesta es sí por varias razones. El personaje principal de esta obra es la lucha por el poder que en México disputan los diversos caudillos como Villa, Carranza y Obregón. El que lee esta obra se percatará tras de comprender y analizar las acciones descritas que puede aprovechar las lecciones para intentar cambiar la situación por la que su comunidad atraviesa, o su escuela, o su barrio.

### **Aportaciones, literarias, políticas e históricas**

Sin lugar a dudas el libro *El águila y la serpiente* del director y fundador de la revista **Tiempo**, tiene diversas aportaciones a la sociedad, las cuales van de lo literario a lo histórico, pasando por lo político. Su aportación literaria se explica con base en sus propias palabras de la siguiente manera:

A él, que había andado en la Revolución y quería convertirla, sin trabas morales, en tema de una obra literaria, no le bastaba mirar en perspectiva el hecho revolucionario y sentirse allí partícipe de generosidad o de miseria, de justicia o de dolor. Buscaba el consentimiento profundo de su conducta y la tranquilidad de su conciencia como coautor de actos revolucionarios y compañero, lejano o próximo de los protagonistas de aquellos actos, aún cuando se tratara de los peores conforme a las valoraciones comunes y corrientes. Para él que la evidencia inmediata —que, activo y partícipe en lo bueno y en lo malo de la Revolución, no podía desconocer ni disfrazar— eran los individuos, las personas entre quienes se había movido, y con quienes había actuado y vivido y convivido, así como las acciones cotidianas de esos hombres en lo que tuvieron de públicas y notorias...<sup>73</sup>

En las primeras líneas expresadas en su discurso autobiográfico, M. L. Guzmán confirma que sus experiencias revolucionarias quería plasmarlas en una obra literaria y darlo a conocer a la sociedad en general, justificar sus acciones, positivas y negativas, así como decir su verdad, es decir narrar los sucesos tal y como él los observó. Pero lo más

<sup>73</sup> M. L. Guzmán, *Academia* p. 948.

importante es el estilo natural, fluido y sencillo, en que escribió su libro: una prosa narrativa natural como ningún otro autor (José Vasconcelos o Alberto J. Pani, por ejemplo) del momento pudo conseguirlo con una estética envidiable por muchos escritores e historiadores de la actualidad. Estas características convirtieron a Martín Luis Guzmán en un gran escritor del siglo XX, no en vano Segundo Portilla, crítico literario, se expresó así de su obra: “el lector no sabe en que parte termina la ficción y en cual comienza la realidad.”<sup>74</sup>

Las aportaciones de **El águila y la serpiente** a la política mexicana son de gran interés puesto que su autor reflejó en él sus principales ideas, comentarios y puntos de vista respecto de la política y los políticos de 1913 a 1915, y así lo manifestó también Fernando Curiel: “Guzmán (...) no cuenta anécdotas, ilustra una personal visión (convicción) totalizante de la historia del poder en nuestro país”.<sup>75</sup>

No cabe duda que el momento político que le tocó vivir al periodista Chihuahuense fue plasmado con una interpretación singular. Dos son las aportaciones basadas en el análisis político: A) la infraestructura de los actos de los dirigentes políticos (hombres y mujeres) que debe ser la moral y la cultura; además, es muy importante que conozcan su historia, sus raíces. Así, si estos hombres y mujeres tienen firmes sus valores espirituales, históricos y filosóficos estarían dadas las condiciones para solucionar los problemas de México, B) en cuanto a las “masas”, afirma M. L. Guzmán que deben mostrar más interés por las cuestiones de la administración política, y así ejercer sus derechos para no permitir que otros hombres los utilicen. Si se cumplen estos requisitos, posiblemente la democracia idealizada por Francisco I. Madero llegue a cristalizarse en nuestro país.

Diversos investigadores, historiadores y literatos, han vertido críticas y comentarios positivos respecto al contenido de **El águila y la serpiente**, por ejemplo: “Alfonso Reyes, como ya vimos apuntó que sus relatos y memorias son un punto de partida para la historia de los últimos lustros.”<sup>76</sup> La opinión de este contemporáneo de M. L. Guzmán tiene significado hasta el día de hoy, puesto que durante el proceso de investigación se ha comprobado la existencia de ciertos pasajes y personajes ubicados entre 1913 y 1915, en

<sup>74</sup> Este comentario lo realizó el 29 de agosto de 1987 en el diario *Excelsior*.

<sup>75</sup> Fernando Curiel, especialista en la vida y obra del autor de **El águila y la serpiente**, realizó un profundo análisis de su ideología en: *Caudillos y otros extremos*, Martín Luis Guzmán, p. VI.

<sup>76</sup> Andrés Iduarte *op. cit.*, p. XXV, T. I.

referencia con la obra del autor chihuahuense. Carlos González Peña (1955) comentó que su autor "...era un historiador, un memorialista y un novelista...".<sup>77</sup>, tal vez ese orden le fue dado porque la realidad vivida por M. L. Guzmán fue la base para sus memorias, que fueron escritas artísticamente de tal forma que la prosa deleita a los sentidos.

Más historia que novela comentó John Bruce Novoa<sup>78</sup> en los Estados Unidos de Norteamérica acerca de la versión en español de **El águila y la serpiente**.

Para concluir este apartado retomaré las palabras del historiador Héctor Aguilar Camín alusivas al autor de **La sombra del caudillo**:

Por razones que es difícil explicar sin caer en clichés sociológicos ..., las páginas de los autores de la literatura de la Revolución han sido, para quienes nos les parecemos social y patológicamente, a la vez un hecho literario y una lección de historia, una mitología y una hermenéutica, la trama novelística y la verdad historiográfica.<sup>79</sup>

Esto significa dos cosas: que el contenido de **El águila y la serpiente** es un tema histórico y al mismo tiempo es literatura por la forma como esta escrito; lo cual da paso a un trabajo hermenéutico porque su autor interpreta de forma clara y sencilla el por qué de ese proceso histórico, y a una trama novelística porque en el tema se engarzan los hechos lógicos, natural y estéticamente.

### Sentido y significado

En nuestra práctica de la vida diaria suceden cosas que, en ocasiones, tal vez las más de las veces, ni siquiera nos imaginamos y una de ellas puede ser el por qué estamos en este mundo, en un país y en una ciudad determinada. Sin embargo esa circunstancia tiene implícito un doble aspecto, el sentido y el significado. Ambos términos tienen una característica y es la inseparabilidad, por ejemplo; un hombre, con base en la biología, nace, crece, se reproduce y muere; en este proceso se manifiestan el *sentido*, que inicia con el nacimiento y llega hasta la muerte, y el *significado* consistente en las acciones, motivos y circunstancias que están dentro de este proceso natural, en otras palabras, el cómo, por qué y para qué se vive.

<sup>77</sup> Este crítico literario, especializado en literatura mexicana, retomó pasajes de otros libros, pero sus aportaciones son mínimas, en: **Recopilación de textos sobre la Novela de la Revolución Mexicana** p. 269.

<sup>78</sup> Comentario realizado el 31 de agosto de 1987 en el centenario de M. L. Guzmán, en el diario *Excélsior*.

<sup>79</sup> Este comentario lo realizó el 31 de agosto de 1990 en el *Novedades* bajo el título de "Lección de historia, lo escrito en la Novela de la Revolución".

En el caso particular del discurso contenido en *El águila y la serpiente*, este también tiene su sentido y significado. Respecto al sentido en este trabajo, comparto la opinión del filósofo Luis Villoro: “El interés en explicar nuestro presente expresa justamente una voluntad de encontrar a la vida actual un sentido.”<sup>80</sup> Esto es si se quiere explicar los porqués de las opiniones y críticas de parte de M. L. Guzmán hacia la Revolución, sus caudillos y a las “masas”, se encuentra en el intento de dar a México y a los mexicanos una razón de ser para continuar adelante. En teoría M. L. Guzmán dijo que nuestro país se encontraba en mal estado y ello se debe a la culpabilidad de los que en él vivimos, por lo que tenemos una ardua e importante tarea que realizar, para mejorar y perfeccionarnos en lo político, cultural, social y moral. Y si así se hace existirá la posibilidad de encontrar la felicidad basada en el bienestar común.

Para explicar lo que se entiende por significado histórico es necesario retomar las palabras de Arthur C. Danton, quien dijo: “Preguntar por la significación de un acontecimiento, en el sentido histórico del término es preguntar algo que sólo puede ser respondido en el contexto de un relato (story)”<sup>81</sup>. Es así que por significado se entiende la importancia o valor de uno o varios hechos inmersos en un proceso histórico amplio. *El águila y la serpiente* tiene varios significados de acuerdo con los valores que se encuentran inmersos en ella. El significado moral se expresa en función de la necesidad de actuar, conforme a la razón y no según los instintos; es decir se debe proceder pensando en el bienestar de los demás, pues nos desenvolvemos en una sociedad la cual aspiramos a mejorar. El significado político corresponde a la lucha por construir una mejor forma de gobierno; en este caso la democracia y se nos ofrece como una forma de gobierno que vela por el bienestar de todos sin distinción de clase. El significado cultural, se refiere a la necesidad de potenciar el factor educativo que coadyuve a una mejor gobernabilidad y al progreso material.

### **Análisis comparativo**

La comparación entre las obras de Martín Luis Guzmán y José Vasconcelos tiene por objeto establecer el grado de certidumbre y precisión histórica de la obra del autor

<sup>80</sup> Luis Villoro “El sentido de la historia” en: *Historia y verdad*, pp. 48 – 49.

<sup>81</sup> Arthur C. Danton, *Historia y narración*, p. 45.

chihuahuense. Los aspectos de comparación son: 1) ambos son contemporáneos aunque Vasconcelos seis años mayor de edad por lo que la mayoría de sus experiencias fueron similares, 2) los dos realizaron estudios profesionales que aunados a su condición social relativamente privilegiada les permitió ver los acontecimientos desde una perspectiva muy particular, 3) participaron en la Revolución al lado de los principales caudillos: Francisco I. Madero, Francisco Villa y Venustiano Carranza, 4) desempeñaron funciones políticas y culturales de importancia, 5) y, no obstante, que cada uno de ellos aportó una interpretación diferente de los hechos que vivieron.

José Vasconcelos nació el año de 1881 en el estado de Oaxaca, pero su infancia la vivió en los estados de Sonora, Coahuila y Campeche. Su juventud la vivió en el centro político del país, el Distrito Federal, donde estudió en las Escuelas Nacional Preparatoria y de Jurisprudencia, de ésta última se tituló como abogado en 1907. Entre tanto, Martín Luis Guzmán nació en el estado de Chihuahua, pero su infancia la vivió en Tacubaya, D. F., también estudió en las mismas escuelas que Vasconcelos, sólo que éste no concluyó sus estudios profesionales. Ambos, Vasconcelos y Guzmán, fueron miembros de la Asociación Civil mejor conocida como el Ateneo de la Juventud (1909) al igual que Julio Torri, y Pedro Enríquez Ureña, por sólo mencionar algunos de sus destacados integrantes. Los dos también participaron en el proceso revolucionario de 1910 al lado de Francisco I. Madero, Francisco Villa, y posteriormente en la Convención de Aguascalientes (1914), cuya soberanía fue justificada por el intelectual oaxaqueño. De la misma forma que M. L. Guzmán, el autor de *El Ulises criollo* se desempeñó como funcionario público en varias ocasiones, como Jefe del Departamento Universitario y de Bellas Artes (1920 - 1921) y como Secretario de Educación Pública (1921 - 1924), este último cargo, durante la presidencia interina del General Adolfo de la Huerta. Salió del país en dos ocasiones, al igual que Martín Luis Guzmán, debido a sus ideas políticas en 1924 y 1929 respectivamente. Su primer viaje lo realizó a los Estados Unidos y al viejo continente, y el segundo lo hizo a Europa, Asia y América del Sur. Cabe mencionar que lanzó su candidatura a la presidencia de la República en 1929 pero fue desplazado por el nuevo aparato político del callismo (PNR).<sup>82</sup> J. Vasconcelos regresó al país que lo vio nacer en 1940 y al poco tiempo asumió la Dirección de la Biblioteca Nacional, además de ser

---

<sup>82</sup> Pasaje que se observa en *Las palabras perdidas*, del autor Mauricio Magdaleno, p. 80 y siguientes.

distinguido Doctor Honoris Causa por varias universidades, en México, la Universidad Nacional Autónoma de México, en Puerto Rico, en Chile, en Guatemala y el Salvador; asimismo fue miembro de El Colegio Nacional y de la Academia Mexicana de la Lengua.

La obra vasconceliana se caracteriza por ser filosófica, histórica, literaria y biográfica; Vasconcelos además se distinguió por ser articulista y polemista. De entre sus obras más destacadas figuran: **El Ulises Criollo** (1935), **La Tormenta** (1936), **El Desastre** (1938) y **El Proconsulado** (1939), finalmente murió en la ciudad de México en el año de 1959.<sup>83</sup>

Para dar inicio al análisis comparativo creo conveniente retomar las palabras del excandidato presidencial de 1929, Vasconcelos, en cuanto a las frases de Guzmán:

Conocía perfectamente nuestro plan y lo había aprobado. No volvimos a verlo, sin embargo, y sólo muchos años más tarde, al leer su relato, de **El águila y la serpiente**, pude darme cuenta de que le flaqueaba la memoria, pues incurre, como ya dije, en inexactitudes y evita mencionar los motivos de aquel movimiento, que eran claros y se hicieron públicos en toda la ciudad y en la prensa, según los términos del manifiesto que circuló profusamente.<sup>84</sup>

El maestro de América afirma que en el discurso contenido en el libro **El águila y la serpiente** su autor desvarió, falsó algunos pasajes, además de haber omitido las causas del movimiento revolucionario de 1910. Por lo que puede apreciarse con claridad que J. Vasconcelos en su libro **La Tormenta** hace dos cosas, tilda de inexacto y poco fiable el testimonio de M. L. Guzmán, y se reserva la última palabra, respecto de los acontecimientos descritos. No obstante cabe mencionar en descargo de estas opiniones, que el autor chihuahuense publicó su obra en 1928 cuando tenía 41 años de edad, por lo que su mente apoyada en un diario personal era lúcida y confiable. Existen otros comentarios acusativos del mismo Vasconcelos en contra de Guzmán:

La iniciación revolucionaria en puesto público la tuvo Martín por recomendación mía en la secretaría particular de Robles. Estos datos son pertinentes porque, según se verá en lo que sigue, la historia de nuestro movimiento convencionista es muy otra de la que Martín expone con bastante confusión en su libro tan admirable bajo otros aspectos. En este caso le ocurre a Martín lo mismo que a tantos otros que se dicen desorientados ante una situación en que no supieron actuar con derecho; quisieron enmarañar los hechos para que no aparezca la vacilación, la tortuosidad de sus proceder.<sup>85</sup>

<sup>83</sup> Estos y otros datos se localizan en la *Enciclopedia de México*, T. XIV, pp. 7958, 7959, y en el *Diccionario Porrúa de Historia Biografía y Geografía de México*, p. 2229, 2230, T. II.

<sup>84</sup> José Vasconcelos *La Tormenta*, p. 164

<sup>85</sup> *Ibid.* p. 150.

J. Vasconcelos opinó que los comentarios de M. L. Guzmán respecto al origen y desempeño de la Convención de Aguascalientes fueron tergiversados, con la finalidad de encubrir su “desorientación”, “vacilación” y “tortuosidad” de su actividad en el movimiento.

Ahora se dará paso a la opinión que el Secretario de Educación Pública 1921 sostuvo respecto al periodo de la Revolución mexicana, motivo de consideración en su novela autobiográfica **La Tormenta**. “Reviso en éstas páginas uno de los períodos más confusos, perversos y destructores de cuantos ha vivido la nación; y también la época más dispersa, pecadora y estéril de mi vida.<sup>86</sup> El comentario anterior especifica dos cosas, a) su interpretación de lo que fue la Revolución, b) lo que fue su “revolución” personal y sentimental. En el discurso contenido en **La Tormenta**, su autor narra los acontecimientos acaecidos entre 1914 y 1919. La Revolución fue una “tormenta” porque todo era gris en el “cielo” político mexicano, en donde los “truenos y relámpagos” se transformaban en asesinatos, robos, violaciones, saqueos y todo lo negativo que acompaña a una revuelta de grandes magnitudes, sin prever la esperanza de una paz y concordia. Todo lo opuesto de Vasconcelos fue M. L. Guzmán, quien opinó que en los procesos revolucionarios se luchaba por encontrar la solución a los problemas comunes.

Los dos revolucionarios civiles manifestaron ideologías políticas liberales, pero el de Oaxaca aunque lo haya negado defendió más sus intereses políticos que el de Chihuahua, por ejemplo; Vasconcelos expresó:

Nunca me dio a mi por el liderazgo político, porque mi actividad la reservé para los trabajos del alma que investiga toda la amplitud del mundo. Y el político ha de limitarse en forma reducida.<sup>87</sup>

Tras este comentario sorprende la incongruencia de quien estuvo guiado por la política en buena parte de su vida, tan sólo recuérdese el episodio cuando lanzó su candidatura presidencial en 1929, y en las fallidas elecciones de ese mismo año fue derrotado. En lo referente a la opinión de los caudillos Francisco Villa y Venustiano Carranza, argumentó rotundamente no pertenecer a las fuerzas villistas, mientras que si lo fue del carrancismo. No obstante haber negado nexos con el “Centauro del Norte” le reconoció sus grandes triunfos a favor de la Revolución (batallas de Torreón y Zacatecas),

---

<sup>86</sup> *Ibid.* p. 9

<sup>87</sup> *Ibid.* p. 315.

pero no supo comprender su condición de hombre inculto y de salteador.<sup>88</sup> Con respecto a la persona del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, J. Vasconcelos fue más tolerante:

Era yo entonces defensor acérrimo de Carranza; como nada deseaba pedirle, no me interesaba que quisiera bien o mal a los maderistas; lo que me importaba era que hiciese avanzar la revolución, que le unificara y le diera programa.<sup>89</sup>

Se aprecia un cierto desinterés por la persona de Venustiano Carranza en tanto fuera capaz de fusionar las fuerzas constitucionalistas, lo cual llevaría al triunfo de los ideales revolucionarios mientras que su verdadero interés radicaba en que las fuerzas revolucionarias se fusionaran en una sola, que tuvieran un proyecto único, el cual llevará a la Revolución al triunfo de sus ideales.

---

<sup>88</sup> *Ibid.* pp. 70, 73.

<sup>89</sup> *Ibid.* p. 54.

## Conclusión

El México del siglo XX fue testigo de cambios importantes en lo político, económico, ideológico y cultural. Estos fenómenos influyeron a todos y cada uno de los mexicanos, en particular a Martín Luis Guzmán, un hombre destacado por su labor intelectual durante más de siete décadas. La importancia de su persona y de su obra radica en: la experiencia política, cultural, y literaria acumulada a lo largo de sus ochenta y nueve años de vida; la inteligencia, manifiesta desde sus primeros años de edad; la audacia, demostrada ante las distintas formas autoritarias de gobierno en nuestro país; la defensa y lucha por un régimen democrático; la difusión de sus ideas liberales que tenían la finalidad de llevar a los mexicanos, la cultura y la educación; el rescate de los valores morales como en general de la historia de México del olvido y la indolencia y el análisis de la realidad del país a comienzos del siglo XX. Además la relevancia de su actuación consiste en su tarea de emitir certeros juicios políticos, sociales y literarios acerca de la Revolución, sus Caudillos y de la realidad mexicana, de tal forma que sus reflexiones aún tienen vigencia y actualidad.

La obra producida por Martín Luis Guzmán comprende diferentes géneros como la novela, el ensayo, la narración, la biografía y la crónica, la polémica, el periodismo en editoriales y conferencias; y en ella se concentra un cúmulo de conocimientos, anécdotas y experiencias, propias y ajenas, que van de lo moral a lo político, de lo literario a lo histórico. En sus libros se encuentran, básicamente, expuestos sus principios liberales, basados en el liberalismo europeo; sus propósitos históricos y didácticos, que conjugados con la estética dio como resultado una novela histórica.

A lo largo de este trabajo se verá como nuestro autor lleva un diálogo constructivo entre el presente y el pasado. Esto es importante pues de esa forma se explicó y comprendió el por qué de los acontecimientos históricos sin dejar de lado la posibilidad de vislumbrar un mejor presente y futuro para los mexicanos.

En cuanto a la teoría y filosofía de la historia de Martín Luis Guzmán, podemos decir inicialmente que se le puede ubicar como seguidor hasta cierto punto de la corriente historicista, principalmente en cuanto a su concepción de la historia. De esta afirma que no es ciencia, pues en su opinión los acontecimientos son únicos e irrepetibles. En el proceso

histórico no existen leyes y al no haberlas, los hechos no pueden ser estudiados científicamente por lo cual sólo queda comprender los sucesos.

Para Martín Luis Guzmán la historia consiste en el estudio de los acontecimientos, pero ¿cuáles son los hechos a los que se les puede denominar “históricos”? En opinión de nuestro autor los hechos son históricos solo cuando están enmarcados en un proceso amplio, en el que hay un sujeto que los observa y estudia, que emite comentarios sobre ellos que afectan los procesos ideológicos de la sociedad. Las características del hecho se encuentran presentes en el estudio que hace nuestro autor de la Revolución Mexicana; como investigador de los procesos históricos emitió juicios de valor respecto a los fenómenos sociales de los cuales fue testigo.

Para Martín Luis Guzmán la historia no es hechura de Dios, ni de la naturaleza, sino del género humano. Los hombres son quienes provocan los cambios de todo género con base en sus sentimientos, pasiones e intereses particulares. En especial son los líderes y caudillos sujetos de la historia pero en muchas ocasiones la fuerza de las circunstancias y su propia personalidad les arrebató la libertad de hacerla. Contra los sujetos de la historia conspiran también el destino y el azar.

En cuanto al cómo M. L. Guzmán explicó la historia, puede decirse que como una lucha de contrarios, es decir los hechos históricos son producto de un largo proceso en el que los hombres se enfrentan para obtener el dominio político, ideológico, cultural y económico, y es constante de la historia que el grupo triunfador sea una minoría. No obstante que M. L. Guzmán argumentara que la historia no es ciencia, en ella detectó cierta utilidad: política, cultural y moral. Utilidad que nos enseña a aprender de los errores cometidos a través del tiempo con una sola finalidad, la de prever posibles fallas en el mañana.

**El águila y la serpiente** es un testimonio histórico de entre muchos otros de ese período, y como evidencia tiene implícitos un sentido y un significado. El sentido de este libro radica en el análisis e interpretación de los acontecimientos históricos, éticos, políticos y culturales de los primeros años del siglo XX. Sucesos que motivaron elucidar a su autor el por qué de aquellos sucesos. El significado se manifiesta en el intento por darnos a los mexicanos las posibles soluciones de aquellos problemas, con la finalidad de evitar caer en los mismos errores. Estos resultados consisten en fomentar una conciencia histórica en la

sociedad, difundir la cultura a todos los niveles sociales, y trabajar arduamente en los aspectos morales.

## Bibliografía

ABREU GÓMEZ, Ermilo, **Un mexicano y su obra**, Martín Luis Guzmán, México, Empresas Editoriales S. A., 1968.

-----, **Antología de Martín Luis Guzmán**, México, Oasis, 1970.

-----, **La expresión literaria de Martín Luis Guzmán**, México, Secretaría de Educación Pública, 1968.

AGUILAR CAMÍN, Héctor y Lorenzo Meyer, **A la sombra de la Revolución Mexicana**, México, Cal y Arena, 1991.

ALESSIO ROBLES, Vito, **La convención revolucionaria de Aguascalientes**, México, Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1980.

ARON, Raymond, **Dimensiones de la conciencia histórica**, Fondo de Cultura Económica, 1984.

BAKKER, Gerald y LEN Clark, **La explicación. Una introducción a la filosofía de la ciencia**, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

BARROSO ACOSTA, Pilar et. al., **El pensamiento histórico ayer y hoy**, México, UNAM, ENEP, ACATLÁN, 1985, 2 T.

BLOCH, Marc, **Introducción a la historia**, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

BENÍTEZ, Fernando, **Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana I. El Porfiriato.**, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

-----, **Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana II. El Caudillismo**, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

BRUSHWOOD, John S., **México en su novela, una nación en busca de su identidad**, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.

CARBALLO, Emmanuel, **Protagonistas de la literatura mexicana**, México, Secretaría de Educación Pública, 1986. (2ª serie, Lecturas Mexicanas # 48).

CARR, E. H., **¿Qué es la historia?**, Barcelona, Seix Barral, 1978.

CASTRO LEAL, Antonio, **La novela de la revolución mexicana**, México, Secretaría de Educación Pública - Aguilar, 1988. T. 4. Selección, introducción general, cronología histórica, prólogos, censo de personajes, índice de lugares, vocabulario y bibliografía por Antonio Castro Leal.

T. I. El águila y la serpiente y La sombra del caudillo.

-----, (Prólogo y nota biográfica) en **La Sombra del caudillo**, de Martín Luis Guzmán, México, Porrúa, 1980.

CHARTIER, Robert, **El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVII.**, Barcelona, Gedisa, 1994.

COLLINGWOOD, R.G., **Idea de la historia**, México, Fondo de Cultura Económica, 1972.

CORCUERA DE MANCERA, Sonia, **Voces y silencios de la historia siglos XIX y XX**, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

COSÍO VILLEGAS, Daniel, **Historia general de México**, México, Harla, 1988. T. 2

CURIEL, Fernando, (Prólogo y notas), **Caudillos y otros extremos, Martín Luis Guzmán**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

DANTO, Arthur C., **Historia y narración, Ensayos de filosofía analítica de la historia**, Barcelona, Paidós, 1989.

DE LUNA, Andrés, **Martín Luis Guzmán**, México, Ediciones del Senado de la República, LIII legislatura; 1987. (Serie los Senadores).

DELGADO GONZÁLEZ, Arturo, **Martín Luis Guzmán y el estudio de lo mexicano**, México, Sep.70s, 1975.

DESSAU, Adalbert, **La novela de la revolución mexicana**, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

DULLES, John W. F., **Ayer en México. Una crónica de la Revolución (1919 - 1936)**, México, Fondo de Cultura Económica, (Traducido por Julio Zapata), 1989.

ECO, Humberto, **Cómo se hace una tesis, técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura**, Barcelona -España, Gedisa, 1995.

**Enciclopedia de México**, Edición especial, México, Enciclopedia de México - Secretaría de Educación Pública, 1987. T. 14.

**Enciclopedia Jurídica OMEBA**, Argentina, DRISKILL, 1979, T. II.

F. RAND, Morton, **Los novelistas de la revolución mexicana**, México, Cultura, 1949.

FIERRO, Alfredo, "Comprensión y explicación del hecho religioso" en J. Gómez Caffarena y J. M. Mardones, **Cuestiones epistemológicas, materiales para una filosofía de la religión**, Barcelona, Anthropos, 1992.

GADAMER, Hans Georg, **Verdad y método, fundamentos de una hermenéutica filosófica**, Salamanca, Sigueme, 1993.

GONZÁLEZ, Luis, "Xavier Clavijero, abogado de América" en Sergio Bagú: **De Historia e historiadores. Homenaje a José Luis Romero**, México, siglo XXI, 1982.

GUZMÁN, Martín Luis, **Crónicas de mi destierro**, México, Empresas Editoriales, S. A., 1964.

-----, **Obras completas**, México, Fondo de Cultura Económica, 1984. T. I.

-----, **Obras de Martín Luis Guzmán completas**, México, Compañía General de Ediciones, 1961. 2 T.

**Historia ilustrada del siglo XIX, 1915 - 1919**, México, Cumbre, 1985. T. III.

HUIZINGA, Johan, **El concepto de la historia y otros ensayos**, México, Fondo de Cultura Económica, 1977.

INEHRM, **Diccionario histórico y biográfico de la revolución mexicana**, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1970. T. 7.

KAHLER, Erich, **¿Qué es la historia?**, México, Fondo de Cultura Económica, 1970.

LARROYO, Francisco, **Historia comparada de la educación en México**, México, Porrúa, 1976.

LE GOFF, Jacques, **Pensar la historia, Modernidad, presente, progreso**, México, Paidós, 1991.

LENIN, Bladimir, **La Revolución de 1917. (Preparando la toma del poder)**, México, Roca, 1973. (Versión al español en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1935).

MAGAÑA ESQUIVEL, Antonio, **La Novela de la Revolución**, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1964, T. I.

MANCISIDOR, José, **Historia de la Revolución Mexicana**, México, Costa-Amic, 1977.

MARTINEZ LACY, Ricardo, **Dos aproximaciones a la historia de la antigüedad clásica**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994.

MATE REYES, "La historia de los vencidos. Un ensayo de filosofía de la historia contra las ontologías del presente" en J. Gómez Camarena y J. M. Mardones.

MATUTE, Álvaro, **La Revolución Mexicana, actores, escenarios y acciones (vida cultural y política, 1910 - 1929)**., México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1993.

MENDIOLEA Alfonso, y Guillermo Zermeño, "De la historia a la historiografía, las transformaciones de una semántica" en **Historia y Grafía**, No. 4, México, Universidad Iberoamericana, 1995.

MORDARIELLO, Enrique, **El oficio del historiador**, México, Siglo XXI, 1994.

NICOL, Eduardo, **Historicismo y existencialismo**, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

-----, **Los principios de la ciencia**, México, Fondo de Cultura Económica, 1974.

PANI, Alberto J., **Mi contribución al nuevo régimen (1910 - 1933)**, México, Cultura, 1936.

-----, **El camino hacia la democracia**, México, Dirección de Talleres Gráficos del Departamento de Aprovisionamientos Generales, 1918.

PEREA, Héctor y Guzmán Urbiola, Xavier, **Martín Luis Guzmán: Iconografía**, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

R. A. C. Parker, **El siglo XX: Europa 1918- 1945**, México, Siglo XXI, 1987.

RAMÍREZ CABAÑAS, Joaquín, "Introducción y notas" en Bernal Díaz del Castillo, **Historia verdadera de la conquista de la Nueva España**, México, Porrúa, 1974.

RODRÍGUEZ CORONEL, Rogelio, (Compilación y prólogo) **Recopilación de textos sobre la Novela de la Revolución Mexicana**, La Habana, Casa de las Américas, 1975. (Serie valoración múltiple).

ROJAS GARCIDUEÑAS, José, **El Ateneo de la Juventud y la Revolución**, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1979. (Biblioteca del INEHRM, 75).

SAINZ DE ROBLES, Federico Carlos, **Ensayo de un diccionario de la Literatura, términos, conceptos, ismos, Literatrios**, España, Aguilar, 1952. T. 2.

SCHAFF, Adam, **Historia y verdad**, México, Siglo XXI, 1980.

TEIXIDOR, Felipe (Coordinador), **Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México**, México, Porrúa, 1976. T. 2.

VALENZUELA, Georgette José, **Historia de México, síntesis 1946 – 1982**, México, Porrúa, 1983.

VARIOS AUTORES, **Historia ¿Para qué?**, México, Siglo XXI, 1980.

VASCONCELOS, José **La Tormenta**, México, Trillas, 1988. (Prólogo de Enrique Krauze).

VÁZQUEZ DE KNAUTH, Josefina, **Nacionalismo y educación en México**, México, El Colegio de México, 1970. (Centro de Estudios Históricos, Nueva serie 9).

VILLEGAS, Abelardo, **Positivismo y porfirismo**, México, Sep - Setentas, 1972.

VON WRIGHT, Georg Henrik, **Explicación y comprensión**, Madrid, Alianza, 1979.

ZEA, Leopoldo, "El Positivismo", en: **Estudios de Historia de la Filosofía**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1963.

## Hemerografía

### Revista **Tiempo**

22 de diciembre de 1976

"Don Martín, nuestro clásico del siglo XX", por Emmanuel Carballo.

### Revista **Tiempo**

17 de noviembre de 1979

"Martín Luis Guzmán como cuentista en El águila y la serpiente", por William W. Megeney, del Departamento de Literatura e Idiomas de la Universidad de California, Riverside.

### **La Jornada**

28 de agosto de 1987

Centenario del autor de La Sombra del Caudillo "Martín Luis Guzmán, iniciador de la ciencia - ficción en México", por Javier Molina.

### **El Nacional**

28 de agosto de 1987

"Pretenden ubicar la obra de Martín Luis Guzmán en Algún Género Literario", por Adolfo Martínez Solórzano.

### **Excelsior**

29 de agosto de 1987

"Martín Luis Guzmán, Prosista de Imágenes"

### **El Universal**

3 de octubre de 1987

"A cien años de su nacimiento, la obra de Martín Luis Guzmán: lección de política y narrativa", por Raquel Peguero.

### **El Nacional**

3 de diciembre de 1987

"Difiere la Versión Periodística de "La sombra del Caudillo", con la que se Publicó Después" , por Merry Mac Masters.

### **La Jornada**

31 de diciembre de 1987

John Bruce Novoa, especialista estadounidense "La única diferencia entre Martín Luis Guzmán y Hemingway: el Nobel", por Javier Aranda Luna.

### **El Día**

16 de agosto de 1981

"La novelística de Martín Luis Guzmán representa la confluencia armónica entre historia y ficción" dijo Sharon Ugalde al comenzar el ciclo por el centenario del escritor, por Víctor Magdaleno.

**El Nacional**

6 de mayo de 1990

"Martín Luis Guzmán, revolucionario de México y de España". Por Francisco Guzmán Burgos.

**El Universal**

15 de septiembre de 1990

"El águila y la serpiente", por Eurídice Aguirre.

**Novedades**

31 de agosto de 1990

"Lección de historia, lo escrito en la novela de la Revolución"

**La Jornada**

4 de noviembre de 1990

Breve historia de una elección narrativa por Agustín Ramos. "Martín Luis Guzmán, Muertes históricas".

**Uno más uno**

21 de diciembre de 1996, suplemento, no. 1003

"Martín Luis Guzmán: un hombre que no calla", por Juan Antonio Rosado.

**El Nacional**

22 y 29 de febrero de 1996 (primera y segunda parte)

"Desencuentros y encuentros con Martín Luis Guzmán", por Eduardo Elizalde, poeta y escritor.

**La Jornada**

18 de agosto de 1994

"Martín Luis Guzmán: La querrela de México", por Napoleón Rodríguez.

## Fuentes de archivo

### Archivo General de la Nación

Galería 5, Grupo documental, Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, Serie, Edificios y monumentos, Volumen 174, expediente 532/59, fojas 30 – 37.

Martín Luis Guzmán funge como Secretario del Comité Ejecutivo de la Comisión Organizadora de las Fiestas del Centenario, 10 de junio de 1921.

Galería 5, Grupo documental, Gobernación Período Revolucionario. Caja 130, expediente 6, fojas 2, 1914.

Nombramiento a los Generales José Isabel Robles, Eugenio Aguirre Benavides y Alfredo Serratos, de Secretario de Guerra y Marina, Subsecretario de Guerra y Marina y de Oficial Mayor de la misma, respectivamente. 14 de diciembre de 1914.

Galería 5, Grupo documental, Gobernación Período Revolucionario. Caja 36, expediente 25, fojas 11, 1912.

Alberto J. Pani, representante y director de la Universidad Popular Mexicana, declara la fundación de la misma mediante un acta constitutiva. 17 de diciembre de 1912.

Galería 7, Grupo documental, Convención Revolucionaria de Aguascalientes. Caja 1, expediente 9, fojas 2, 1914.

La Convención de Aguascalientes, mediante un telegrama pidió a Venustiano Carranza, Francisco Villa y José Ma. Maytorena, Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Jefe de la División del Norte y, Gobernador de Sonora respectivamente, dejar en libertad a los aprehendidos por no ser afectos a sus personas.

### Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública

De la Guía de Personal Sobresaliente fue consultada, la Caja 3, expediente G4, fojas 27.

El contenido describe los diversos nombramientos de profesor, a nivel elemental y de preparatoria, de Martín Luis Guzmán.

Archivo Histórico “Genaro Estrada” de la Secretaría de Relaciones Exteriores

Fue consultado el expediente personal de Martín Luis Guzmán, I – E – 1279 (III), -----  
3 – 6 – 28. En el se encuentran documentos alusivos a sus nombramientos como  
Escribiente del Consulado de México en Phoenix, Arizona, (1909) y Secretario personal del  
Secretario de Relaciones Exteriores, Alberto J. Pani, (1921), al mismo tiempo que su  
renuncia a ambos puestos, 1911 y 1922 respectivamente.

# Apéndice

Relación cronológica de los artículos publicados en **El Universal**, localizados en la Hemeroteca del Archivo General de la Nación de México. En ella figuran el año y mes, el día y título. En conjunto conformaron el libro **El águila y la serpiente**, publicado en 1928.

AÑO	MES	DÍA	TÍTULO
		DOMINGO	
1926	DICIEMBRE	19	LA PISTOLA DE PANCHO VILLA, <b>sin lugar</b>
1927	ENERO	02	UN JUICIO SUMARÍSIMO, <b>sin lugar</b>
		16	EL SUEÑO DEL COMPADRE URBINA, <b>sin lugar</b>
		30	LA FUGA DE PANCHO VILLA, <b>sin lugar</b>
	FEBRERO	13	LA MUERTE DE DAVID BERLANGA, <b>sin lugar</b>
		20	DE MIS DÍAS DE REVOLUCIONARIO, <b>París</b>
		27	UN ARDID DE BRECEDA, <b>París</b>
	MARZO	06	LA CARRERA EN LAS SOMBRAS, <b>París</b>
		13	UNA NOCHE EN CULIACÁN, <b>París</b>
		20	UN BAILE REVOLUCIONARIO, <b>París</b>
		27	LA ARAÑA HOMICIDA, <b>París</b>
	ABRIL	03	HACIA UNA REVOLUCIÓN, <b>sin lugar</b>
		10	UN COMLOT EN EL MAR, <b>París</b>
		17	LOS ZAPATISTAS EN PALACIO, <b>sin lugar</b>
	MAYO	08	UNA NOCHE EN COATZACOALCOS, <b>París</b>
		15	UNA VISIÓN DE VERACRUZ, <b>sin lugar</b>
		22	EL UMBRAL REVOLUCIONARIO, <b>París</b>
		29	LA MESA DEL PRIMER JEFE, <b>París</b>
	JUNIO	05	LAS CINCO NOVIAS DE

			GARMENDIA, <b>sin lugar</b>
		12	EN EL CAMINO DEL SUR
		19	DE GUAYMAS A CULIACÁN, <b>sin lugar</b>
		26	UN PRÉSTAMO FORZOSO, <b>París</b>
	JULIO	03	EL NUDO DE AHORCAR, <b>París</b>
		10	TIERRA SINALOENSE, <b>París</b>
	AGOSTO	07	REMANSO REVOLUCIONARIO, <b>sin lugar</b>
		14	DESPUÉS DE UNA BATALLA, <b>sin lugar</b>
		28	EL HOSPITAL MILITAR, <b>sin lugar</b>
	SEPTIEMBRE	04	UN VIAJE REVOLUCIONARIO, <b>Hendaye</b>
		18	SOMBRA Y BACANORA, <b>Hendaye</b>
		25	A BORDO DEL MORRO CASTLE, <b>sin lugar</b>
	OCTUBRE	02	CAMINO A SONORA, <b>Hendaye</b>
		09	EN SAN ANTONIO, TEXAS, <b>Hendaye</b>
		16	UNA VISIÓN DE PANCHO VILLA, <b>Hendaye</b>
		30	LOS REBELDES EN YANQUILANDIA, <b>Madrid</b>
	NOVIEMBRE	13	EL CORRAL DE LA MUERTE, <b>Madrid</b>
		20	LA FIESTA DE LAS BALAS, <b>Madrid</b>
		27	EN LA RAYA FRONTERIZA, <b>Madrid</b>
	DICIEMBRE	11	LA VUELTA DE UN REBELDE, <b>Madrid</b>
		25	EN LA HORA DEL TRIUNFO, <b>Madrid</b>
<b>1928</b>			
	ENERO	01	EN LA SEXTA COMISARIA, <b>sin lugar</b>
		15	CUERDAS DE PRESOS, <b>sin lugar</b>
		22	AL AMPARO DE LA CONVENCION, <b>Madrid</b>
		29	LA CUNA DE LA CONVENCION, <b>Madrid</b>

	FEBRERO	05	HORAS EN LA CONVENCION, <b>Madrid</b>
		12	LA MUERTE DEL GAUCHO MÚJICA, <b>Madrid</b>
		26	EL ARTE DE LA PISTOLA, <b>Madrid</b>
	MARZO	04	LA PELÍCULA DE LA REVOLUCIÓN, <b>Madrid</b>
		11	UN GOBIERNO EN LA CUNA, <b>Madrid</b>
		18	PANCHO VILLA EN LA CRUZ, <b>sin lugar</b>
		25	UN MINISTRO DE LA GUERRA, <b>Madrid</b>
	ABRIL	01	UN MINISTRO DE FOMENTO, <b>Madrid</b>
		08	UNA MANERA DE GOBERNAR, <b>Madrid</b>
		15	POS "MALGRE TOUT" LICENCIADO, <b>Madrid</b>
		22	¿LO CREE UD. SR. PRESIDENTE?, <b>Madrid</b>
		29	ASALTO REVOLUCIONARIO, <b>sin lugar</b>
	MAYO	06	GONZÁLEZ GARZA, PRESIDENTE..., <b>Madrid</b>
		13	EL TELEGRAMA DE IRAPUATO, <b>Madrid</b>
		20	A MERCED DE PANCHO VILLA, <b>Madrid</b>





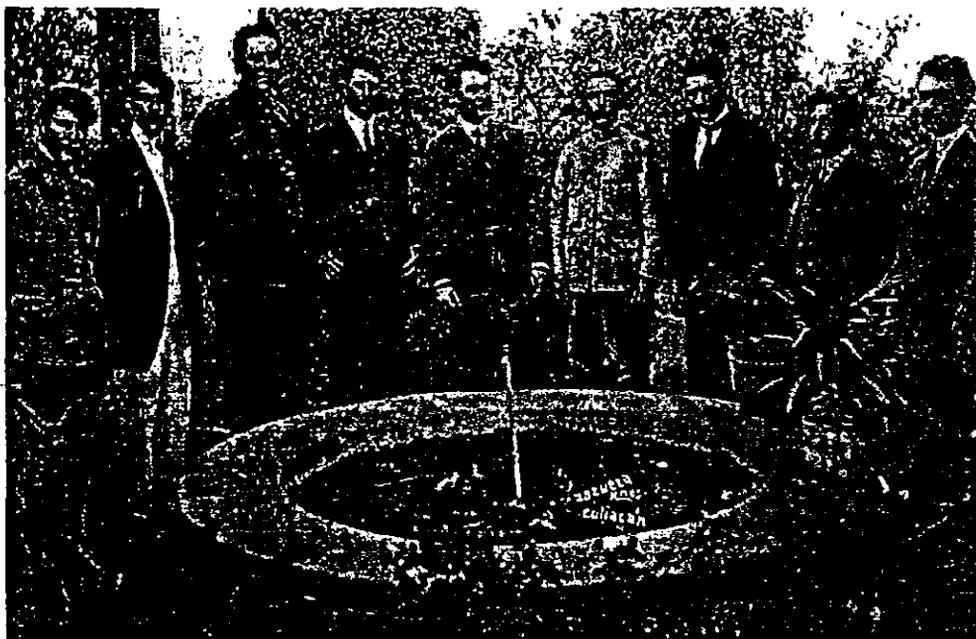


Martín Luis Guzmán llega a la ciudad de México (noviembre de 1914) como miembro del Estado Mayor del General José Isabel Robles. De izquierda a derecha Martín Luis Guzmán ocupa el segundo lugar. Ibid.

**ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA**



Fotografía tomada en la Penitenciaría del Distrito Federal (septiembre de 1914), cuando Martín Luis Guzmán estaba allí preso junto con otros partidarios del General Villa. Aparecen en primera fila, entre otros personas, el General Felipe Ángeles, Lucio Blanco, Rafael Buelna, y el Ingeniero Manuel Bonilla. De izquierda a derecha y en la última fila Martín Luis Guzmán ocupa el cuarto lugar. *Ibid.*



Martín Luis Guzmán después de la comida que el Estado Mayor del General Álvaro Obregón dio en Culiacán, Sinaloa, en diciembre de 1913. Asistieron también el General Manuel M. Diéguez, el gobernador de Sinaloa, Felipe Riveros, el licenciado Miguel Alessio Robles y otras personas. De izquierda a derecha Martín Luis Guzmán ocupa el octavo lugar. *Ibid.*



Martín Luis Guzmán, Adolfo de la Huerta, Miguel Alessio Robles, Alberto J. Pani, Salvador Alomía, Rafael Zubarán, y el General Álvaro Obregón en una fotografía tomada en Hermosillo, Sonora, en noviembre de 1913. De izquierda a derecha, y de pie, Martín Luis Guzmán ocupa el quinto lugar. Ibid.